

4
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE PSICOLOGIA

PROPUESTA TERAPEUTICA PARA SUPERAR LOS
EFECTOS DE LA INFIDELIDAD PATERNA EN LOS
HIJOS EXCLUSIVAMENTE DE 11 A 12 AÑOS

TESINA

QUE, PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA EN:

PSICOLOGIA

PRESENTA:

AGUILAR RODRIGUEZ ROSA ALEJANDRA

DIRECTOR:

MTRA. ROCIO AVENDAÑO SANDOVAL

MEXICO, D. F.

NOVIEMBRE DE 1997

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Fe de Erratas

Pag.37.

Dice: así pues, para resumir las indicaciones de la Psicoterapia breve son:

Debe decir: así pues, para resumir las indicaciones para la Psicoterapia breve en menores de 8 a 12 años son:

Dice: Del niño al terapeuta - El niño informa al terapeuta.

Debe decir: Del niño de 8 a 12 años al terapeuta - Los menores de este rango de edad informan al terapeuta.

Pag.38.

Dice: Del terapeuta al niño - Su propósito.

Debe decir: Del terapeuta a los niños de 8 a 12 años - Su propósito.

Pag.41.

Dice: Se propone utilizar la Psicoterapia breve a fin de ayudar a los hijos a superar...

Debe decir: se propone utilizar la psicoterapia breve a fin de ayudar a los hijos de 8 a 12 años a superar...

Dice: ... se considera apropiada para lograr el objetivo planteado.

Debe decir: ... se considera apropiada para lograr el objetivo planteado, siempre que se habla del niño se referirá al período de 8 a 12 años.

Pag.57.

Dice: No se considera muy adecuada en niños menores por la dificultad.

Debe decir: No se considera muy adecuada en niños menores de 8 años por la dificultad.

Pag.68.

Dice: Por lo tanto a partir...

Debe decir: Por lo tanto esta terapia no se recomienda para los hijos menores de 8 años por la dificultad que les representa la verbalización de su conflictiva, por el grado de madurez propio de edades menores, pues la característica fundamental de la Psicoterapia breve es que se basa principalmente en la verbalización.

En el caso de los hijos mayores de 12 años tampoco se recomienda dentro de este trabajo pues al vivenciar la adolescencia es difícil determinar si la conflictiva que están viviendo es debida a los efectos de la infidelidad parental o es la propia de esta etapa del desarrollo.

Por lo tanto a partir de las observaciones y análisis realizado sobre el tema, se puede decir que el objetivo propuesto se cumplió, ya que se finaliza el presente trabajo con la propuesta terapéutica para superar los efectos de la infidelidad paterna en los hijos exclusivamente de 8 a 12 años, por medio de la Psicoterapia breve pues se considera idónea para ayudarlos a superar esta conflictiva, además de que les evita secuelas posteriores.

Esta tesina se la dedico a Sunny mi hijo con todo mi amor y agradecimiento por su ayuda, apoyo, paciencia, comprensión y amor que me brinda siempre, lo que me ha dado animo para seguir adelante.

AGRADECIMIENTOS

A la Mtra. Ma. Del Rocío P. Avendaño Sandoval por su valiosa ayuda, apoyo y guía para la realización de esta tesina.

A las Lics. Alma M. López - Arce Coria, Noemi Barragán Torres, A. Araceli Mendoza Ibarrola y Guadalupe B. Santealla Hidalgo; por sus valiosas sugerencias y apoyo para la superación de este trabajo.

A la División de Educación Continua por darme la oportunidad de asistir al curso de titulación ya que sin él no hubiera sido posible la realización de éste trabajo, así como a todo el personal docente y administrativo que participó en la realización del mismo. A mis compañeros y amigos por su aliento, apoyo y comprensión manifestada a lo largo de nuestra actualización y preparación para nuestra tesina.

A la U.N.A.M. a través de la Facultad de Psicología, por la formación profesional, superación personal, social y cultural que he logrado alcanzar. Así mismo agradezco el servicio que a través de la División de Educación Continua ofrece a las personas que como yo y muchos otros lo requieren.

A mi Familia por su apoyo, comprensión, amor e impulso durante toda mi vida y finalmente para lograr mi titulación

Con atención especial al Sr. Armando García D. Porque sin las viviendas y apoyo económico que me proporcionó, no hubiera sido posible la realización de esta tesina y mi titulación.

A mis Amigos que de una manera directa o indirecta me ayudaron a realizar el proceso y culminación de este trabajo.

Indice

Introducción.	1
Capítulo 1 Infidelidad.	4
1.1.- Definición	4
1.2.- Etiología.	4
1.2.1.- Social.	4
1.2.2.- Psicoanalítica.	10
1.3 - Consecuencias	19
1.3.1.- Dinámica familiar	19
1.3.2.- En el Infiel.	20
1.3.3.- En la Pareja	23
1.3.4.- En los Hijos	25
1.4.- Necesidad de Atención Terapéutica a los Hijos	28
Capítulo 2 Psicoterapia Breve.	30
2.1.- Definición	30
2.2.- Breve Reseña Histórica	30
2.3 - Modelo Clínico	31
2.3.1.- Diferencias con el Psicoanálisis	34
2.4 - Elementos	37
2.4.1.- Comunicación	37
2.4.2.- Insight	39
2.4.3.- Elaboración	39
Capítulo 3 Propuesta Terapéutica	41
3.1.- Terapia	41
3.2.- Diagnóstico	41
3.2.1.- Guía Para el Avalúo del Yo	44
3.3.- Procedimientos Terapéuticos.	52
3.3.1.- Técnicas Empleadas para Superar la Sintomatología	53
3.4.- Análisis Crítico	56
3.4.1.- Ventajas de la Psicoterapia Breve.	56
3.4.2.- Limitaciones de la Psicoterapia Breve	57
3.4.3.- Contrastación con otras Técnicas Terapéuticas	57
Capítulo 4 Conclusiones	63
4.1 - Alcances y Limitaciones de las Aproximaciones Social y Psicoanalítica	66
Bibliografía	69

INTRODUCCIÓN

En un estudio publicado por el Journal of Sex Research de John Edwards (1983) afirma que el 43% de las parejas en las que se presentaron oportunidades de infidelidad ésta se producía; en otra encuesta realizada a 4000 hombres por el Dr. Pietro Pinto y Simenahuer (1986) casi las dos terceras partes de ellos afirmaron que tendrían una aventura si se les presentara la oportunidad.

Ya en 1948, Alfred Kinsey informó que el 50% de los hombres en matrimonio habían sido infieles. Estudios posteriores indican que ésta cantidad ha aumentado; por ejemplo, el estudio realizado por Shere Hite (1976), afirma que el 72% de los hombres con más de 2 años de casados habían sido infieles. Blumstein y Schwartz (1976) en la encuesta American Couples, descubrieron que el 71% de las parejas estables tenían aventuras. En cuanto a las mujeres tenemos que una de cada cinco en el momento de llegar a los 45 años han sido infieles (Botwin, 1990). Esto significa que el incremento en la infidelidad es significativo, reportándose un cambio importante también en las mujeres más jóvenes cuya tasa de infidelidad es muy cercana a la masculina. (Katchadourian, 1979).

El rápido cambio social es uno de los rasgos más notables de la cultura del siglo XX, hecho sobresaliente que repercute en las relaciones interpersonales, principalmente entre hombres y mujeres en pareja, produciéndose la infidelidad con mayor frecuencia. Lo que evidencia un deterioro en las reglas y normas de la relación de las parejas, así como de los valores sociales de nuestros tiempos, hecho que la publicidad refleja y promueve, ya que constantemente está induciendo la idea de que son posibles toda clase de conquistas sexuales y sociales (Strean; 1986). En realidad, las investigaciones al respecto, muestran que la infidelidad resulta un punto de conflicto, produciendo culpa entre otros sentimientos ambivalentes, otras investigaciones al respecto concluyen que la sexualidad resulta más gratificante con la pareja estable (Katchadourian; 1979). Independientemente de que sea el hombre

o la mujer los que incurran en la infidelidad

De acuerdo a lo anterior es posible percatarse que los efectos producidos por la infidelidad paterna en los hijos, corresponden a los síntomas de estrés postraumático (Vaidés, 1995), y por tanto requieren de apoyo terapéutico para ayudarlos a superar esta secuela en cuanto se presenta, a fin de evitar que dichos síntomas se agraven o se vuelvan crónicos. Por otra parte, dado el aprendizaje que los niños realizan de las pautas conductuales que los padres exhiben (Bandura, en Campos, 1980), es altamente probable que en su vida futura, en su relación de pareja muestren la misma incapacidad para amar auténticamente y en forma madura que de los padres asimilaron; por esto es importante también, brindarles apoyo terapéutico complementario para que resuelvan esta manera neurótica de amar y en su vida futura puedan amar plenamente al otro.

Generalmente cuando la infidelidad ocurre la pareja está ocupada en tratar de entender su propio conflicto y poco se ocupa de lo que a los hijos les sucede.

Por lo tanto, el objetivo general de la presente tesina, es proponer un programa de Psicoterapia Breve a los hijos exclusivamente de 8 a 12 años, para que superen principalmente las secuelas que les provoca la infidelidad de alguno de los padres, basado en el estudio de la etiología de la infidelidad desde el punto de vista de la psicología social y desde la perspectiva psicoanalítica.

Así tenemos que en el capítulo 1 se ha puesto atención en la definición, etiología y consecuencias de la infidelidad en la familia.

En el capítulo 2 se ofrece un bosquejo general de todo lo referente a la Psicoterapia Breve así como sus diferencias con el psicoanálisis, con el objeto de proponer estas técnicas para mejorar la calidad de vida de los hijos.

En el capítulo 3 se describe la terapia, los procedimientos y técnicas de entrenamiento propuestas, a fin de ofrecer una terapia que postule una serie de mejoras a los niños que lamentablemente viven los efectos de la infidelidad, también incluye un análisis crítico, donde se describen las ventajas y limitaciones de la psicoterapia breve además de otras técnicas terapéuticas basadas en diferentes modelos.

En el capítulo 4 a partir de las observaciones previas y su evaluación, se recomienda la Psicoterapia Breve porque ayuda a los niños afectados por el problema de la infidelidad, a superar sus síntomas de una manera rápida, pues a esta psicoterapia le caracteriza economía de tiempo y dinero, así como la prevención de secuelas posteriores.

CAPITULO 1 INFIDELIDAD.

1.1.- Definición.

Se considera infidelidad a la actitud desleal a la pareja, entendiéndose ésta como el sostener relaciones íntimas con otra persona; así como todo lo que denigra, ofende o menoscaba la confianza en la relación de la pareja. (G Mas, 1995)

1.2.- Etiología.

En esta tesina, la etiología de la infidelidad se aborda desde el punto de vista de la teoría Social y Psicoanalítica, ya que se considera a las dos aproximaciones como más completas y explicativas al respecto.

1.2.1 Social.- En el proceso de identidad que el niño desarrolla hacia el padre, va adoptando el concepto de masculinidad que éste proyecta y que adquirió de acuerdo a la cultura que pertenece. En nuestra cultura el hombre que es reconocido como mujeriego, frecuentemente es admirado por su capacidad de atracción e incluso para muchas mujeres les resulta también atractivo sexualmente; las revistas masculinas envían el mensaje de que lo mejor que puede hacer un hombre por su imagen y autoestima es ser un galán de éxito. Mensaje introyectado por los niños a través de la vivencia continua de expectativas resultantes de dichas experiencias infantiles y socioculturales.

La forma en que los padres se tratan entre sí y a su vez en la forma que tratan al niño le enseñan lo que se debe esperar de la vida y la actitud que se debe asumir con respecto al afecto, al respeto y a la intimidad. El niño aprende durante la niñez formas de comportamiento que probablemente manifestará en el futuro (Bandura; en

Campos; 1971). Al llegar a la adolescencia una de las cosas más importantes que se aprenden es lo que el individuo siente por sí mismo, en qué medida se valora y considera atractivo, así la actitud hacia las relaciones amorosas surge de estas primeras experiencias y el aprendizaje implícito en ellas es lo que determina la autoestima. La mayoría de los dilemas que se enfrentan en la vida adulta son el resultado de las heridas que a temprana edad dañaron la confianza del individuo en sí mismo.

Si se tienen dudas acerca del propio valor, si se cree que las facetas ocultas de la propia personalidad son malas o inaceptables, se puede temer que la pareja lo juzgue con el mismo rigor con que el individuo se juzga así mismo, revelarse significa abrirse al juicio ajeno ya sea positivo o negativo, así, una persona con baja autoestima tenderá generalmente a sentirse menos cómoda con la intimidad y tener un grado de tolerancia menor hacia ella, no así el individuo que tenga mayor autoestima ya que éste tiende a tener un mayor grado de tolerancia a la intimidad. (Cowan y Kinder; 1987).

La persona con baja autoestima siente que no merece ser amada y por lo tanto tiene un gran miedo al abandono, miedo que ha dejado de ser predominantemente una preocupación neurótica o poco realista ya que ahora se basa en una probabilidad estadística muy real, dada la mentalidad actual de que todo es susceptible de ser reemplazado; este conocimiento de "nada dura para siempre" provoca el recelo de entregarse plenamente en una relación; al tener esta actitud de temor a la involucreción, intimidad, compromiso y ternura se sustituye por la exaltación propia, explotación y excitación agradable provocando desequilibrio o destrucción de la vida familiar. (Hending es Streaan, 1986). Otras personas a diferencia de las anteriores limitan o evitan la intimidad emocional porque recuerdan el gran dolor que les causó la muerte de un ser querido o la amenaza constante de separación y el peligro inherente al hecho de amar a alguien, por temor a la pérdida, esto por lo tanto da lugar a que se produzca la pérdida, que tanto se teme (fenómeno de atribución

llamado "Las Profecias que se cumplen", (Darley y Fazio ; 1980). En la actualidad las cada vez mayores exigencias para la supervivencia, han ocasionado que la mujer trabaje para alcanzar un mejor nivel y ayudar en la economía familiar, buscando con esto su propia superación, a la par del hombre y algunos sienten que en su pareja las exigencias rebasan sus posibilidades, ya que temen perder su limitada autonomía e independencia que está en relación con su autoestima; si se abren demasiado a la pareja temen que su personalidad se fusione con la del otro, por tanto limitan el nivel de intimidad para proteger su independencia y logros obtenidos con tanto esfuerzo. Por otra parte hay hombres que aún les cuesta aceptar emocionalmente a la mujer profesional por ejemplo, ya que en el fondo desean que su pareja les atienda más de lo razonable y se sujete a sus deseos, llegan a tener sentimientos de frustración y descenso de autoestima pues temen la competencia de la mujer también en otros terrenos.

En el caso de algunos hombres de acuerdo a los roles asignados por nuestra cultura y ante el hecho de tener que depender emocionalmente de una mujer les crea un gran conflicto y les preocupa la idea de que el apego les debilite y absorba, pero por otro lado sienten una gran atracción hacia la intimidad, creándoles un conflicto que es un determinante de su manera de vincularse con las mujeres

Algunas mujeres se cierran a la intimidad ante la vulnerabilidad que algunos hombres manifiestan, dado el aprendizaje que en el transcurso de su vida adquirieron de los roles que han sido asignados por nuestra cultura a hombres (fuertes y protectores) y a mujeres (Sumisas y dependientes), de tal manera que se sienten amenazadas o pierden el respeto hacia el hombre que muestra dicha vulnerabilidad pues temen que él sea débil e incapaz de cuidarlas, demostrando el apego a las relaciones que aprendió durante la convivencia con su madre en la infancia (Cowan y Kinder; 1987).

Como se ha señalado, la cultura promueve el sentido de masculinidad -

feminidad, mediante un proceso gradual de aprendizaje de los roles establecidos.

El sentido de masculinidad se va desarrollando mediante un proceso gradual de separación de la madre e imitación del padre proporcionando fortaleza al niño por esa autonomía que el padre proyecta. Se sienten bien cuando son independientes, relacionado con este proceso de autonomía los varones aprenden también a ocultar sus sentimientos, ya que las emociones se convierten en admisiones de debilidad. (Naifeh y Smith; 1990).

Se ha visto con frecuencia que un niño se aparta de su madre cuando ésta trata de abrazarlo, en ese momento el niño debe relajarse, perder el dominio de sí mismo, esta sensación evoca en los hombres recuerdos infantiles de desamparo y debilidad, es decir, lo contrario de la seguridad y la fuerza que caracterizan la masculinidad que él trata de lograr, básicamente se trata del miedo a perder la masculinidad. Les tienta la atrayente perspectiva de recibir demostraciones de afecto, pero aprenden a ceder a esa tentación solo en ciertas situaciones y nunca por demasiado tiempo.

Cuando enferman por ejemplo, los hombres a menudo regresan a ese estado infantil porque saben que es algo pasajero.

El sentimiento de feminidad al igual que el de masculinidad se va desarrollando gradualmente pero a la inversa, las niñas se van identificando cada vez más con la madre sintiéndose fortalecidas con la presencia y cuidados maternos.

Durante la infancia el mundo de una niña se centra exclusivamente en su madre asociando estos vínculos estrechos con la seguridad, dependencia y sumisión características de la feminidad. Cuando llega a la adolescencia y edad adulta, la independencia y la realización personal adquieren una importancia cada vez mayor, pero dichas características de feminidad, nunca desaparecen ni pierden su poder en

muchas mujeres, creándoles conflictos de ambivalencia entre la tendencia a su realización personal y su inclinación al apego. La realización personal de la mujer implica competir con los hombres en los ambientes laborales, entre otros, y a la vez solicitar su cooperación en el ámbito familiar, cosa que crea conflicto tanto personal como en la relación de pareja, lo que a su vez afecta a los hijos, dando como resultado que muchos individuos alberguen una gran dosis de desconfianza y de sospecha en sus relaciones interpersonales. "La competencia se valora más que la cooperación y hay más egocentrismo" que interés genuino por los demás, así la interacción conyugal proyecta lo que es dominante en la sociedad: frustración, ira, competencia y egocentrismo, como lo ha señalado el psicoanalista Reuben Fine (en Stearn; 1986). Cuando las llamadas al narcisismo, grandiosidad y fantasías omnipotentes se encuentran en todas partes, la tolerancia a la frustración tiende a declinar.

Esta es una era psicológicamente sofisticada que hace mucho hincapié en el derecho del individuo a la satisfacción emocional personal y a su sentido de realización, existe la creencia que las buenas cosas deben buscarse aquí y ahora, en donde los deseos de los demás son importantes sólo en el grado que contribuyen al bienestar personal. En este contexto lo que se promueve es el éxito individual, de esta manera muchas personas están experimentando un descenso en la fortaleza del superyo. La estructura creciente de oportunidad y el constante estímulo de los medios de comunicación han incrementado los deseos primitivos de muchas personas. Cada vez más se sostiene que en la relación de pareja, sus miembros raramente se proporcionan más que una parte de lo que ansian, parecen esperar que el otro sea encarnación de la omnipotente figura paterna, que lo da todo, lo sabe todo y puede anticiparse a satisfacer necesidades y deseos, antes de que estos se expresen. La aventura fuera de la pareja que ofrece un descanso emocional, placer sexual, excitación y abandono constante, parece ser un alivio para muchas parejas y una fantasía para otras. Mientras dura, estos individuos pueden sentirse comprendidos, amados, y escuchados, especialmente cuando se quejan de sus

insoportables y nada estimulantes parejas (Strear; 1986).

Nuestra cultura también ha sido muy influenciada por el amor romántico prevaleciente en los siglos XII y XIII entre la nobleza de Francia y más tarde estimulada en Europa por la ola de individualismo romántico que inundó el continente y que en México fue introducido con la conquista Española por medio de las costumbres y la religión católica, que promueve el culto a la virgen, culto medieval que adopta el ideal caballeresco que practicaba el amor romántico, se caracteriza por la total fidelidad al ser amado así como su idealización y especialmente por la ausencia de sexualidad. El amante romántico caballeresco, aunque siempre idealizó intensamente a la persona amada, nunca demostró su pasión físicamente, ni siquiera con un beso o un abrazo (Strear, 1986).

Cuando los enamorados románticos tienen contacto sexual, éste es por lo general, limitado en su frecuencia; el alejamiento físico, las limitaciones legales y morales servían para mantenerlos separados. Además éstos amores con frecuencia eran seguidos por la muerte o por algún castigo menos drástico; un ejemplo de esto se muestra en la literatura inglesa con Romeo y Julieta.

En muchos aspectos el amor romántico es totalmente contrario a la relación conyugal. Puesto que la esencia de este es la idealización del ser amado, no puede resistir la confrontación con la realidad a la que la vida familiar esta sujeta. Como muchos otros fenómenos de adolescencia, el amor romántico es egocéntrico, producto de diversas fantasías poco realistas. A pesar de que este tipo de amor es producto de una ilusión, su continuidad se ve todavía estimulada por las tradiciones y los medios de publicidad. Esta tendencia, vigente en muchos aspectos, aunada a la tendencia actual de poca involucración debido a su carácter narcisista, lleva a algunos individuos a la fuga de sus conflictos personales y conyugales por medio de la infidelidad, cabe señalar que los hombres son más propensos que las mujeres a dicha conducta y si la mujer es infiel, lo es por una mayor infelicidad en sus relaciones

con los hombres como lo demuestran algunas investigaciones realizadas al respecto. (Streaan; 1986). Todo esto ha dado como resultado que cada vez más hombres no puedan ser fieles definitivamente y que puedan tener de 2 a más relaciones al mismo tiempo, creando todo tipo de razonamientos para sentirse a salvo y seguir siendo infieles aún en ésta la era del SIDA en que la infidelidad ha llegado a ser un peligro mortal. Hay hombres en relación de pareja que han tenido una sola amante durante años y por eso se creen fuera de peligro

Actualmente, el sexo no sólo se escucha y ve por los medios masivos de comunicación de manera normal, sino también se puede decir que existe una forma compulsiva de abordarlo. Cada vez hay más hombres que dependen de la conquista para afirmar una precaria autoestima, dado que tienen un profundo temor a la intimidad, y parecen no estar nunca satisfechos con una sola mujer, posiblemente debido a características narcisistas o rasgos machistas

El carácter de los hombres infieles pueden variar, aunque los extrovertidos son más propensos a ella según lo afirma el investigador sexual H.IJ. Eysenck. (Eysenck en Botwin; 1988). Muchos son tipos neuróticos, por ejemplo, hombres narcisistas, histéricos y obsesivos que se ven atraídos hacia la infidelidad, pero todos comparten la característica de hacer desdichadas a las mujeres y de hacer estragos en sus relaciones.

En la sociedad masculina, existe una presión hacia la infidelidad ya que el conocido mujeriego inspira una secreta envidia entre los demás hombres, entre ellos tienden a encubrirse y servir de coartadas, o al menos, a guardar el secreto de dicho acto como prueba de su tendencia hacia él, tendencia actual que se da por un debilitamiento del superyo y regresiones, por incapacidad de afrontar la frustración de una forma más madura y saludable de amor.

1.2.2. Psicoanalítica.- Cuando las tareas psicosociales no se resuelven, se da una

elección neurótica de compañero, dando lugar a que la relación de pareja produzca ansiedad y el individuo trate de huir de una forma u otra, ocasionando con frecuencia la búsqueda de una relación fuera de pareja (Strean; 1986). La ansiedad que ésta produce a ciertos individuos es debida a que entre hombre y mujer hay una manera distinta de enfocar la intimidad emocional; dado que los niños forman su identidad y su sentido particular del yo separándose de su madre y adoptando al padre como modelo, en cambio las niñas lo hacen mediante una continua asociación con su madre e identificándose con ella. (Cowan y Kinder; 1987)

La explicación que Freud (En Strean; 1986) proporciona respecto al desarrollo psicosexual del niño, se basa principalmente en el complejo de Edipo reprimido, así afirma que el primer objeto erótico del niño es su madre y que tanto para los niños como para las niñas, la madre se convierte en el ideal de todos los objetos sexuales posteriores.

Cuando el niño comienza a experimentar placer con sus órganos genitales, desea convertirse en el conquistador de su madre y sustituir al padre. Puesto que su padre es más fuerte sabe que perderá, además lo necesita. Al mismo tiempo, la madre generalmente trata de impedir que el niño se masturbe, en caso de no lograrlo ésta puede llegar al extremo de amenazarle con que algo horrible va a suceder si continúa con su mala conducta. En caso de que el niño llegue a ver los órganos sexuales de una mujer e imagine que le han quitado el miembro como castigo, puede adquirir un temor a la castración. Esto de acuerdo con Freud puede llevar a toda una serie de otros trastornos neuróticos, tales como el temor a la autoafirmación, para evitar el castigo temido o su contrapartida que consiste en el reto a la autoridad, es decir, al padre, ya que la mejor defensa puede ser el ataque. Puede provocar también una excesiva dependencia de la madre por temor al padre, un rechazo a la mujer "castrada" o una combinación de algunas de estas formas de reacción, lo cual puede llevar a su vez, en algunas ocasiones, a una evitación de la mujer a través de la homosexualidad.

Estas actitudes permanecen en estado latente en el inconsciente del niño, dispuestas a ser reactivadas por los acontecimientos en su vida posterior y a obstaculizar su sexualidad cuando ésta surge en la pubertad y se desarrolla en la edad adulta.

Con base en Freud (1945) la niña evoluciona de una manera distinta. Ya que en principio carece de falo no teme perderlo, en su lugar, envidia a los niños y más que experimentar ansiedad de castración, desarrolla un sentimiento de envidia del pene. Puede tratar de imitar a los chicos y en caso de que persista con esta actitud, puede convertirse en homosexual. O bien puede tratar de compensar su deficiencia, desarrollando en cambio lo que Freud consideraba una "Normal actitud femenina"; pasiva, dependiente y sumisa. Otro problema que se le puede plantear a la niña es el del enojo con su madre por haberle dado un cuerpo de niña, esta actitud, es el origen del complejo de Electra en el que la niña trata de ocupar el lugar de su madre en relación con el padre.

Todos estos sentimientos están como es lógico reprimidos, puesto que las personas que los poseen se oponen con ahinco a que emerjan a la conciencia (Freud en Ladas, Whipple y Perry; 1980).

Cabe señalar que psicoanalistas menos ortodoxos como Karen Horney, Harry Stack Sullivan y Erik Fromm entre otros, toman en cuenta que las neurosis se dan como una interacción de hechos biológicos y sociales; sus opiniones referentes a la importancia de la cultura y su negativa a creer que la anatomía constituya un factor determinante para este desarrollo, ya que toman en cuenta el papel que el aprendizaje juega en este sentido y que dio lugar a investigaciones posteriores tomando en cuenta este aspecto e identificándose diferencias básicas pero mal comprendidas entre los sexos; diferencias debidas principalmente a que los hombres y las mujeres tienen capacidades distintas para tolerar la intimidad emocional, ya que

ven el amor y experimentan la intimidad de maneras diversas. Cowan y Kinder (1987), con base en dichas investigaciones y de acuerdo a su escala de "Afinidad" indican que las mujeres se ven mucho más motivadas que los hombres por su necesidad de apego e intimidad en una relación, remontándose sus raíces en las primeras experiencias infantiles. Durante la infancia el mundo de una niña se centra exclusivamente en su madre, este vínculo le proporciona una sensación de fuerza, de esta manera siempre asociará los vínculos estrechos con la seguridad.

Según Cowan y Kinder (1987) alrededor de los 2 años se inicia el desarrollo de su propia identidad y la niña comienza a imitar a su madre que la percibe como poderosa.

A medida que crece, conserva un recuerdo firme y perdurable de ese vínculo idealizado inconscientemente o esa profunda intimidad. Estas primeras experiencias infantiles constituyen el origen del "Factor Afinidad", la fuerza que hace que la vinculación afectiva sea tan importante para las mujeres. Cuando llegan a la adolescencia y a la edad adulta, la independencia y la realización personal adquieren una importancia cada vez mayor, pero la necesidad de apego nunca desaparece ni pierde su poder, la mujer vincula la seguridad con el apego: la individualidad y la soledad señalan para la mayoría de ellas su pérdida de seguridad, el hecho de no estar en relación de pareja es percibido como un estado negativo y evoca la preocupación de poca valía al no sentir el calor y la seguridad que es tan valorada.

En cambio los hombres dentro de la escala de intimidad emocional muestran generalmente que se sienten más cómodos en la tendencia central y por esto es que manifiestan conductas de acercamiento y alejamiento en sus relaciones de pareja. El hombre con frecuencia se aparta al sentir que aumenta la intimidad emocional. Esta oscilación entre el apego y la individualidad es una ley básica de la psicología masculina en nuestra cultura y que tiene sus orígenes también en las experiencias infantiles.

Al igual que las niñas, los niños establecen un vínculo de inmensa dependencia con sus madres, pero a los 2 años aproximadamente comienza poco a poco a tomar conciencia de que se parece más al padre que a la madre, viéndose entonces impulsados a separarse de ella y a tomar al padre como modelo.

Los niños aprenden a temprana edad que la autonomía constituye la esencia de la masculinidad, este estímulo hacia la independencia lleva a los niños y más tarde a los hombres, en una dirección, mientras el deseo de protección (menos obvio pero igualmente poderoso) los lleva en otra. Estas fuerzas contrarias los empujan a un patrón de oscilación alternativo entre el deseo de apego y de intensa intimidad emocional, y el deseo de individualidad y autonomía, sintiéndose incómodos si se detienen en alguno de los dos extremos; en el estado de apego, a menudo, experimentan una inquietud relacionada con la debilidad y la anulación de su personalidad y al extremo de la individualidad sienten temores sutiles pero insistentes respecto al abandono, al aislamiento y a la soledad.

Las mujeres al preferir una zona vincular relativamente estable y más cercana al apego hace que algunos hombres se sientan atrapados, diferencia que nunca desaparece; ya que los hombres seguirán oscilando entre el deseo de autonomía y de intimidad emocional y las mujeres seguirán buscando reafirmar esa intimidad.

Hay pocos hombres que no desean los beneficios de la intimidad emocional, aún cuando algunos se muestran reacios a hacer el trabajo necesario para crearla. Las mujeres que evitan la intimidad emocional estimulan los temores básicos de los hombres y ante la falta de intimidad un hombre se siente solo y abandonado, si trata de comunicar esos sentimientos, se arriesga a sentirse humillado si sus intentos de revelar el deseo de tener una experiencia más plena y rica con una mujer caen en oídos sordos.

Como se explicó anteriormente, los hombres se sienten activamente vinculados en un punto situado aproximadamente en el medio de la escala de intimidad. Dentro de éste rango medio, sienten y expresan el grado máximo de pasión, interés y apego. La mujer que evita la intimidad emocional permite inconscientemente que el hombre se aparte

Cuando una mujer niega a su pareja el amor y la intimidad que él necesita puede experimentar frustración y resentimiento, lo cual probablemente le avergüence admitirlo ante ella e incluso ante sí mismo, por el aprendizaje de que un hombre debe ocultar sus sentimientos, para ser "realmente" un hombre. (Naifeh y Smith; 1990).

Posteriormente como una manera de evitar sentirse aislado e inconexo puede apartarse emocionalmente, la etapa final puede ser una obvia y nada disimulada falta de atención para con su mujer y esto con frecuencia lo lleva a la infidelidad constituyendo ésta una represalia inconsciente por la falta de atención de ella.

Esta dinámica se acentúa en la época actual ya que la tolerancia a la frustración tiende a declinar, debido al narcisismo, la grandiosidad y las fantasías omnipotentes que por todas partes se manifiestan. (Cowan y Kinder; 1987).

En cuanto al amor romántico, la explicación que la teoría psicoanalítica nos proporciona al respecto, es que los amantes proyectan su "Ego ideal" sobre la persona amada, es decir, su concepto de la persona perfecta y de lo que ellos desearían poder ser. Las cualidades atribuidas al ser querido son casi siempre muy distintas de las que aquel realmente posee.

Como Freud lo señaló el amor romántico es una forma de amor irracional, inmadura e irreal, basado en el nuevo despertar de amores familiares de infancia y cuando hay un contacto físico limitado; el que ama vive sólo para dar al amado, el

compañero pide poco pero lo toma todo, mientras el amante sigue dando todo sin pedir nada a cambio. (Freud, en Strea; 1986).

Como lo menciona Strea (1986) el amor romántico lleva consigo las semillas de su propia destrucción, porque con el tiempo la realidad termina por imponerse. Los amantes empiezan a percibirse mutuamente de acuerdo a sus características verdaderas y el dar menos y esperar más es lo que deteriora el ideal del amor romántico y que provoca muchos conflictos en la relación de pareja. otra cosa que coadyuva a este deterioro es el sexo, ya que este tipo de amor es idealizado y los anhelos sexuales de los amantes hacia su objeto romántico son idealizados también, e inducen frecuentemente a sentimientos de culpa y ansiedad al respecto.

En una cultura que estimula el apetito sexual e incita a hacer lo que se antoje, es de suponerse que algunos de sus individuos deseen regresar a la condición infantil en la que no hay responsabilidades y todos los deseos y necesidades son gratificados por un padre que es como un Dios. Otra expectativa del amor romántico es que si dos personas se aman mutuamente desearán estar todo el tiempo juntos. En muchas personas el amor y el romance parecen estimular el deseo de lograr una vez más la simbiosis perfecta de la infancia, cuando madre e hijo son uno psicológicamente. Abundan las personas que tienen la esperanza poco realista de que pueden y deben obtener todo lo que necesitan del compañero, así pues, resienten la relación de la pareja con parientes y amigos, de manera similar muchos individuos se sienten culpables de disfrutar una relación o actividad al margen de la pareja, porque tienen la idea de que todo placer debe provenir de esta relación. Para este tipo de personas, es difícil reconocer que una no puede hacer todo por la otra persona ni esperar lo contrario.

Otra característica del ideal romántico es que se valora en demasia la belleza física y la juventud, cosa que, más tarde las parejas reconocen que el atractivo físico desempeña un papel muy pequeño en la relación.

Cuando un miembro de la pareja se involucra en otra relación habla con entusiasmo acerca del romance que hay en la nueva relación pues el factor "romance" no existe ya en la relación de pareja, dicha persona considera que para sentirse satisfecha es necesaria una aventura fuera de la relación ya establecida. La estabilidad, lealtad y capacidad de dependencia características propias del amor maduro son cualidades que no coexisten fácilmente con el estímulo, la excitación y la variedad, características que en la actualidad a través de los medios de comunicación se refuerzan, provocando muchas veces el conflicto en las parejas

Los conflictos en dicha relación son síntomas neuróticos, así el individuo infiel piensa que tales conflictos son causados por la pareja, emitiendo una serie de quejas en su contra, siendo que éstas generalmente constituyen deseos inconscientes.

El psicoanálisis adopta la posición de que las personas, en muchas formas, se buscan lo que tienen, si alguien se queja repetidamente de la falta de respuesta de su pareja, o de su poca competitividad, el análisis por lo general revela que eso es lo que el descontento desea inconscientemente y por eso se une a esa persona con el fin de justificar sus propias deficiencias o anhelos prohibidos.

De acuerdo con Streaun (1986) las personas que no han resuelto varias tareas psicosexuales no son capaces de confiar en otras sin sentirse dependientes, no tienen un sentido de su propia identidad y no saben cuidar de sí mismas en cualquier circunstancia, no pueden disfrutar sintiéndose independientes sin culpa porque no tienen un sentido realista de sus propias capacidades ya que están ocupadas en dudar de ellas mismas. Este tipo de adultos inmaduros e infelices no están en condiciones de unirse a otra persona sin hacer demandas excesivas o buscar una especie de simbiosis. No pueden admirar a la persona amada sin sentirse automenospreciados o sin sentir que la están haciendo engreída o supervalorando, el sexo lo utilizan de manera defensiva para demostrar su suficiencia, la intimidad y la

dedicación la usan para absorber o tienen temores de ser absorbidos. Este tipo de personas, son en muchos aspectos como los niños egocéntricos, en consecuencia no pueden amar de todo corazón, de manera íntima y abnegada. O bien competirán con el compañero, lo evitarán o lo atacarán, o bien correrán el riesgo de que se abuse de ellas, se les evite o se las ataque. Aunque las persona inmaduras o neuróticas generalmente se las arreglan para hacer pareja con otro neurótico, lo más frecuente es que no reconozcan que ellas mismas han escrito sus propios papeles autodestructivos. Suelen sentirse incomprendidas, indignadas y poseedoras de la verdad, de esto puede resultar la aventura fuera de la relación de pareja, pero aunque recurren a otra relación no desean terminar con la ya establecida, aunque sintiendo que no la disfrutan plenamente, ya que no pueden entregarse sexual y emocionalmente en forma plena con nadie.

1.3.- Consecuencias

Cuando uno de los padres es infiel se altera la dinámica familiar y todos sufren las consecuencias. A continuación se describen los efectos de la infidelidad en cada uno de los miembros de la familia.

1.3.1. Dinámica Familiar.- Esta es de tipo disfuncional, en la cual los conflictos han ido progesando y cayendo la familia en un proceso de deterioro hasta culminar en la infidelidad, éstos mantienen a la familia en un estado de inestabilidad e inseguridad, que al producirse la relación fuera de la pareja establecida se agudizan, ya que el aspecto estructural y dinámico de la personalidad individual de cada miembro de la familia entra en crisis; de acuerdo a la dinámica que Freud identifica entre el principio del placer (ello) que constantemente busca gratificación y el principio de realidad (yo) que toma decisiones conscientemente y que toma en cuenta el instinto de conservación así como la voz del superego (moral y cultura). (Freud en Blum; 1966).

La dinámica familiar disfuncional se caracteriza por las siguientes pautas conductuales.

- 1.- Existe un ritmo irregular y tenso.
- 2.- Se posterga el afrontamiento de los problemas graves porque producen angustia paralizante.
- 3.- Al educar a los hijos se producen discrepancias y poco o nulo apoyo mutuo al hacerlo.
- 4.- Los hijos tienen problemas en relación directa con la frecuencia y gravedad de los conflictos paternos y si se les involucra estos problemas aumentarán aún más.
- 5.- Existe un uso incrementado de autoritarismo, de abandono o indiferencia.
- 6.- Las peticiones paternas no son claras ni consistentes.

- 7.- La comunicación es confusa y parece que la información no se procesa sino sólo superficialmente.
- 8.- No se comparten intereses y cada quien vive en un estado de aislamiento emocional.
- 9.- Los padres están más interesados en ellos mismos que en los hijos y no tienen tiempo para ellos.
- 10.- Los padres se sienten culpables o renuentes en poner un alto a los hijos cada vez que éstos se vuelven demasiado exigentes.
- 11.- El niño piensa que de la manera en que es tratado por sus padres lo natural es comportarse de la misma forma.
- 12.- No hay cooperación familiar por parte de ninguno de sus miembros.

Este tipo de dinámica no permite la individualidad y el apego en equilibrio así que no da tiempo a sus miembros de relajarse, no existe deseo de superación constante y los errores no se aceptan ni se ven como necesidad de mayor apoyo sino que son motivo de críticas, castigos y con frecuencia hasta golpes, según lo ha manifestado Ehrlich (1989)

1.3.2. En el infiel.- De acuerdo con Strean (1986), la conflictiva se desarrolla a partir de sentimientos ambivalentes de sí mismo, fluctuando entre el orgullo por la nueva conquista, así como sentimientos de culpa y de vergüenza.

Los sentimientos de culpa aparecen en algunos individuos a partir de su visión inconsciente hacia la compañera como la encarnación de la Virgen (dada la mentalidad católica) a la cual se le debe respeto y admiración ya que es la madre de sus hijos y al ser infiel está traicionando a ese ideal. La culpa que siente, muchas veces no se la puede explicar conscientemente cosa que le produce ansiedad, derivando con frecuencia en agresión hacia la pareja y ocasionalmente en los hijos, lo que después puede producirle culpa, al igual que la falta de atención que brinda a los hijos, todo esto se convierte en un círculo vicioso que lo atormenta en mayor o menor

grado.

La vergüenza se experimenta ya que la conflictiva provocada por la dinámica descrita, desencadena la presión de su superyo sobre el yo, dándose cuenta éste de que el ello esta logrando satisfacer sus impulsos primitivos; es decir, se avergüenza ante sí mismo y ante la sociedad, dando lugar muchas veces a que este conflicto provoque un descenso de su autoestima.

Su capacidad de decidir es limitada (característica de personalidades de tipo neurótico) lo cual hace que en momentos tema perder a la pareja y en otros siente rechazo hacia ella. En estos casos los hijos parecen importar poco y se justifica pensando que ellos no se dan cuenta, usando la negación como defensa hacia sus sentimientos conflictivos, entonces como formación reactiva muestra un optimismo egoísta, sometiéndose de labios para afuera a las exigencias sociales ocasionándole más malestar, ya que tienen que hacer un tejido de mentiras para cumplirlas.

Con frecuencia la nueva relación es utilizada, principalmente, como un acto de máximo menosprecio, porque el dolor que ocasiona a la pareja la hace más despreciable a sus ojos, lo que muestra la existencia de rasgos de crueldad característica del sádico que le sirve de protección para no darse cuenta de que su propia naturaleza es la que está trastornada (Neill : 1983)

A menudo es originalmente una persona muy dependiente, involucrada en una relación con una mujer del tipo alentadora y "apapachadora" a la que le asigna un papel de figura materna, atacando y desechando a esta figura cuando comienza a experimentar cierto éxito social; o bien, busca una identidad más completa, percibiendo en el nuevo objeto de amor la posibilidad de lograrla. En otros casos tienen el objetivo de mostrar sus poderes sexuales y de anotarse triunfos para contender con sus temores de ineptitud y castración o con las tendencias homosexuales latentes. Pero otros por el contrario, se preocupan por encontrar el

amor ideal, como la motivación es infantil y por lo tanto inalcanzable, está condenado a una perpetua frustración, dándose la reanudación de la búsqueda; a medida que cada nueva relación muestra ambivalencia y se dá cuenta de que no es mejor que la pareja retorna a ella, antes de iniciar una nueva aventura.

Neill (1983) menciona que el Don Juan o La Seductora nunca encuentran la pareja satisfactoria por su actitud impotente, neurótica.

De acuerdo a lo anterior, el infiel, no importa a qué manera de relacionarse recurra siempre le causará conflicto su ambivalencia, dado que su personalidad es neurótica y por lo tanto no puede entregarse plenamente en una relación.

1.3.2.a. Infiel Femenina.- Investigaciones recientes muestran que las mujeres son más propensas a la infidelidad cuando trabajan (Casas: 1986); así como cuando fundamentalmente sienten insatisfacción en cuanto al amor, la armonía y las expectativas en la relación. (Bonilla y Col: 1988).

Lyn Atwater (En Botwin; 1990) en un estudio de 40 mujeres descubrió que una proporción considerable de ellas fueron infieles con amigos.

Cuando la mujer es infiel en nuestra sociedad, a pesar del cambio registrado en los últimos años, muchas veces se le rechaza, ya que la infidelidad se considera más bien propia de la conducta masculina y se espera que la mujer se ajuste al rol asignado a su sexo, que es ser, sumisa, abnegada y dependiente (Díaz, G; 1984). En estos casos la mujer pierde muchos de sus derechos sociales y económicos (A diferencia de cuando el hombre es el infiel) tales como amistades, oportunidades de desarrollo individual, status etc. , la vida se le torna muy difícil, así que para los hijos la conflictiva generada es mucho mayor.

La presencia de los actos, la presión social del rol materno y por ende las

espectativas sociales de que ella es quien tiene el mayor compromiso con estos hijos, **acentúan todas las características que se presentan en la infidelidad masculina, como son sentimientos de culpa, ambivalencia con los hijos y la pareja, un gran temor a la crítica y al rechazo que sobre su comportamiento se genere.**

1.3.3. En la pareja.- Generalmente cuando la infidelidad se produce, la pareja empieza a percibir que algo esta cambiando en la relación, ya que el infiel comienza a emitir conductas un tanto extrañas y a manifestar su conflictiva de maneras diversas, llegando algunas veces a expresar sin lugar a dudas su infidelidad. La pareja al principio puede negar la realidad, pero llega el momento en que tiene que afrontar los hechos y aceptar que su pareja le está siendo infiel; cuando esto sucede se siente "dolida, desconcertada, humillada y profundamente afectada". (Botwin; 1990) En algunas ocasiones exterioriza su ira, en otras se siente culpable por la infidelidad del compañero, es decir, que en términos generales experimenta sentimientos confusos y contradictorios. El efecto representa a la pérdida del objeto con los consiguientes sentimientos de dolor y depresión (Dicks; 1970).

De acuerdo a investigaciones realizadas en este aspecto, se ha visto que casi tres cuartas partes de los hombres y las mujeres que se enteraron de las aventuras de sus compañeros, experimentaron emociones negativas que iban de "pavor paralizante a cólera fulminante, incluyendo celos, humillación y depresión abrumadora. Sus conductas recorrían toda la gama desde la pasividad total hasta la acción violenta, dependiendo de lo fácil o difícil que fuera para ellos expresar ira, de cuánto se culparan ellos mismos de la aventura y cuán alarmante les pareciera la idea de la separación". (M. Hunt, en Botwin, 1990).

La intensidad y el poder de las emociones que el defraudado experimenta son normales, pero muchos lo dudan ya que sienten que están neuróticos o volviéndose locos para sentirse tan aturcidos.

La pareja se siente traicionada y experimenta cualquiera de los siguientes sentimientos, o todos a la vez; furia, dolor, ansiedad, inseguridad, temor, humillación, desesperación, celos y vergüenza. Es posible que también se sienta desorientada o trastornada; pero aunque resulte sorprendente, incluso, puede sentir descanso junto con el dolor, si había mucho tiempo que sospechaba y finalmente sus temores se confirmaron. (Botwin; 1990).

En estas circunstancias, generalmente se pueden presentar trastornos del sueño y/o de la alimentación; siendo que éstos pueden ir de la eliminación casi absoluta de la función o al exceso de ella, o bien a periodos alternativos entre ambos. Clínicamente la persona afectada, muestra las características típicas de las reacciones a estrés grave y trastornos de adaptación, ó específicamente al trastorno por estrés postraumático. (Valdéz; 1995) Entendiéndose por estrés a la respuesta fisiológica y psicológica que dan los organismos a eventos que amenazan su integridad; es decir cualquier situación molesta o amenazante, como es el efecto de la infidelidad. (Mercado; 1996).

El estrés en el que se encuentra la pareja afectada provoca la alteración de su sistema límbico (López; 1990) y si éste es prolongado, derivará en algún tipo de enfermedad psicosomática, dando lugar a que esta persona se vea en la necesidad de reducir sus actividades cotidianas de manera más prolongada, en todos los ámbitos; familiar, social y laboral, provocándole conflictos colaterales además de los directos como es la relación con los hijos.

La víctima se ve alterada y la hace entrar en un círculo vicioso en donde cada vez se aísla más, reduciéndose su autoestima ocasionándole a veces estar al borde de la muerte si no es que a ella. En otras ocasiones, puede recurrir también a la revancha con el afán de tratar de sentirse mejor, aunque esta alternativa, dado su carácter ilusorio no resuelve su problemática, sino que incluso la puede empeorar.

1.3.4. En los hijos.- Como es de suponerse, a pesar de la creencia optimista del infiel, los hijos perciben toda la conflictiva familiar aunque no sepan exactamente a qué se debe; observan el comportamiento de sus padres, perciben la frialdad que ellos muestran entre sí, si es que no los han visto peleando o agredándose mutuamente.

Como en todo sistema, al desequilibrarse una parte se desequilibra el resto también, (Shazer; 1987); así, los hijos como parte del sistema familiar entran en desequilibrio, por más que los padres no lo acepten así.

El sistema neuroendócrino de sus organismos se altera por el ambiente conflictivo en el que viven, si éste continúa por un periodo prolongado, el organismo se adapta a este tipo de química cerebral y entonces la conducta se estabiliza en francamente agresiva o depresiva, por el exceso de neurotransmisores correspondientes a esos estados. (Valverde, y Col., en Corsi; 1996).

Así es muy probable que los niños tengan sentimientos de inseguridad, abandono, aislamiento y culpa entre otros, esto lo manifiestan inevitablemente en la escuela o en sus relaciones sociales en general, como problemas de aprendizaje o de tipo conductual: timidez o agresividad en diferentes grados. (Dolto y Angelino; 1990).

Muchos niños y en especial los pequeños, creen equivocadamente que ellos son la causa de los conflictos paternos (muchos adultos erróneamente también lo creen así), entonces el niño se siente ansioso, confundido y sin confianza. Estos sentimientos pueden tener repercusiones negativas en su vida presente y futura.

Algunos niños reaccionan con mucha tristeza que es en parte una reacción a la pérdida de la familia a la que están acostumbrados. Es probable que estos niños pierdan apetito, tengan problemas para dormir, pierdan interés en jugar, en su trabajo

escolar, en general estén de mal humor; pueden negar cualquier sentimiento negativo y simplemente dejan de hablar e interactuar con su familia (trastorno por estrés postraumático), pero de acuerdo a la reacción de los padres estos trastornos pueden convertirse en problemas más serios y crónicos.

Además de tristeza el niño puede sentir coraje de ya no tener una "verdadera familia", miedo de que el padre infiel lo abandone también a él, culpabilidad, porque cree que él causó los problemas y el distanciamiento del padre infiel, soledad, pues el padre y la madre ya no tienen el tiempo y la energía suficiente para estar con él; y algunas veces odio, reacción totalmente natural al sentirse lastimado, enojado y temeroso.

Algunos niños varones al ver la ausencia del padre "empiezan a tener fantasías de ser el hombre de la casa (fantasía que puede estar activamente reforzada por la madre o por el padre) y por tanto, no se permiten actuar de acuerdo a su edad, ni llorar, ni ser dependientes, ni sentir miedo". (Ehrlich, 1989). Especialmente los mayores pueden tratar de convertirse en padres del padre o de la madre según sea el afectado por la infidelidad del otro. Estos niños al ser sensibles a las necesidades de sus padres pueden asumir el papel de protectores o sanadores, o tratar de ser el esposo sustituto.

La actitud ausente del padre al estar involucrado en otra relación íntima, también puede tener consecuencias para las hijas, ya que él ejerce una influencia muy marcada en la "conducta femenina" de las niñas, al darles la experiencia y seguridad de interactuar con hombres y reforzarles las conductas apropiadas de su sexo.

Como resultado de la ausencia del padre, algunas niñas presentan ciertas dificultades durante la adolescencia. Los problemas se manifiestan en forma de ansiedad sexual, timidez o incomodidad al estar con hombres, o como conducta

promiscua o inapropiadamente asertiva con compañeros y adultos del sexo masculino. Estos efectos están relacionados con la falta de un contacto adecuado con una figura masculina en el hogar, en el caso de conductas promiscuas, parecería que la inseguridad de encontrarse sin el afecto adecuado de un padre puede llevar a intentos de seducir amistades o buscar su aprobación. (Ehrlich; 1989)

Cuando la madre es la infiel, se asume que la conflictiva que produce a los hijos es similar a la que les provoca la del padre, sólo que con más intensidad, ya que en la relación con la madre se juegan sentimientos de mayor fuerza que el niño vive con más angustia, como la madre generalmente es la que se encarga del cuidado y educación de los hijos el abandono que ellos sienten es mucho más intenso y que en algunos pueden ser de graves y perdurables consecuencias.

Los efectos de la infidelidad paterna o materna en los hijos se relacionan no sólo con el hecho de que el padre o la madre permanezca menos tiempo en la casa, sino también tiene que ver con la forma en que la madre y/o el padre manejan la situación, la naturaleza de los conflictos en la familia antes de la infidelidad, el apoyo de amigos y familiares, y sobre todo apoyo terapéutico, así como los recursos económicos de la familia, pueden modificar las consecuencias de éste fenómeno.

1.4.- Necesidad de Atención Terapéutica a los Hijos.

Cabe señalar que en la actualidad más de la mitad de las mujeres que viven en pareja, trabajan fuera del hogar; rechazando obligadamente sus papeles anteriores de subordinación, debido a que tratan de expandir sus horizontes personales por dar una aportación económica a la familia.

Cabe mencionar que en la década de los sesentas las mujeres al empezar a tratar de exigir sus derechos y a pedir al igual que los hombres un nuevo acomodo, se tuvo como respuesta que el sexo opuesto se inquietara acerca de la pérdida de alguno de sus privilegios e inmunidades tradicionales. Los hombres amenazados por la nueva competencia y por las exigencias cada vez mayores de sus propias necesidades, muchos de ellos se mostraron de manera hostil hacia sus parejas y a menudo hacia las mujeres en general. (Stearn, 1986)

Como resultado de este tipo de presiones y dependiendo de la personalidad de los hombres y de las mujeres involucrados en este proceso se pudo percibir un creciente índice de divorcios, infidelidades, pleitos ó separaciones que cada vez más se muestran en la intimidad de los hogares. Fromm (1960) ya afirmaba que la pareja del siglo XX podría ser incapaz de amar íntimamente debido a su obsesión por convertirse en un factor de éxito.

Si la publicidad se percibe como un medio de comunicación que revela los valores sociales, cabe subrayar que las relaciones de pareja muchas veces se derivan por la infidelidad, provocando así crisis en los padres y en los hijos que aprenden dichas conductas.

Es de suponerse que el conflicto que vive el niño se produce debido a que no sólo percibe cambios en la conducta de sus padres, sino que presencia pleitos entre ellos y esto puede crearle sentimientos de inseguridad, agresión, abandono, etc., que

obviamente no sabe como manejar, trayéndole problemas en la escuela y además de los de aprendizaje, de conducta y en sus relaciones interpersonales en general. Este estudio va encaminado a proponer una forma terapéutica que pueda en el futuro prevenir y ayudar a la calidad de vida de las generaciones posteriores; ya que hasta la fecha en México no existe algún programa especial para este tipo de problema dirigido exclusivamente a niños de 8 a 12 años.

Por otra parte, el aprendizaje que los niños realizan de las pautas conductuales que los padres exhiben, es altamente probable que en su vida futura, en relación de pareja, muestren la misma incapacidad que los padres les enseñaron de amar auténticamente y en forma madura, por esto es importante también brindarles apoyo terapéutico complementario para que superen esa forma de amar neurótica y en su vida futura puedan amar plenamente.

El apoyo terapéutico que se propone es a través de Psicoterapia Breve, utilizando las técnicas más apropiadas al respecto.

CAPÍTULO 2 PSICOTERAPIA BREVE

2.1.- Definición.

Se parte de un conjunto de hechos firmemente situados y de hipótesis bien fundamentadas. La brevedad misma del tratamiento exige el máximo orden posible en cuanto a la precisión del pensamiento y la mayor economía en la intervención. Deberá cumplir sus fines en un corto período que vaya de una a seis sesiones terapéuticas, cada una con una duración de 45 a 50 minutos.

El terapeuta tiene que estar profundamente alerta para percibir cada comunicación significativa, mientras rápidamente formula los comunes denominadores, llena huecos de las partes omitidas desde el punto de vista de su sentido común y casi al mismo tiempo tiene que decidir sobre cuál es la intervención más adecuada; tiene que cotejar las fuerzas, circunstancias de la vida y las condiciones del yo del niño. El terapeuta tiene que crear el insight, estimular la elaboración y cuando estos aspectos básicos del proceso terapéutico no se presentan, tiene que inventar alternativas. Por ello la piseterapia rápida y de emergencia requiere el empleo total e inmediato de las capacidades del terapeuta.

La psicoterapia breve es una aplicación esforzada de la psicoterapia tradicional y se aplica en situaciones especiales de crisis y de emergencia. Lo fundamental de ésta terapia es utilizar lo que el menor trae consigo para satisfacer sus necesidades de tal manera que pueda lograr una vida satisfactoria por sí mismo. (Bellak y Small; 1970).

2.2.- Breve Reseña Histórica.

La psicoterapia Breve se inicia con la teoría Psicoanalítica ortodoxa, basándose en los conceptos fundamentales de la estructura teórica de Freud, sin

embargo la historia escrita de esta terapia comienza a partir de "Special Techniques of Brief Hypnotherapy" Erickson (1954). Este enfoque se centra en que la tarea terapéutica se convierte en un problema de utilización intencional de la sintomatología neurótica para satisfacer las necesidades singulares. A continuación se produjo un receso y no fue mucho lo que apareció sobre el tema. Pero en los últimos años de la década de los sesentas y a principios de los setentas, vinculados con el crecimiento de la terapia familiar se produjo cierto desarrollo.

En 1968 se estableció el centro de Terapia Breve en el Instituto de Investigación Mental en Palo Alto California. En 1974 se publicó un artículo de Weakland, Fisch, Watzlawick y Bodin "Brief Therapy: Focused Problem Resolution", en el mismo año apareció "The Treatment of Children Through Brief Therapy of Their Parents" (Selvini, Palazzoli y otros, 1974) del centro para el estudio de la familia, de Milán; (1969) Shazer desarrolló un modelo propio de terapia Breve, presentando "Brief Therapy: Two's Company" en 1975.

Estos artículos y dos libros publicados durante el mismo periodo, Change (Watzlawick, Weakland y Fisch, 1974) y "Uncommon Therapy" (Haley, 1973) Tratan sobre los problemas, la forma en que persisten y la manera de solucionarlos con técnicas nuevas, reportadas como efectivas y diferentes que emplea la Psicoterapia Breve. (Shazer, 1974).

2.3.- Modelo Clínico.

De acuerdo con Bellak y Small (1970) la psicoterapia breve tiene sus raíces en la teoría psicoanalítica ortodoxa, ésta teoría al parecer es la que ofrece las hipótesis más sistemáticas disponibles, hipótesis que se presentan muy fácilmente a la verificación clínica. Los procedimientos fundamentales de éste tipo de terapia se derivan de la comprensión del comportamiento humano, normal y anormal contenidos

en dicha teoría.

Sobre los conceptos fundamentales de la estructura teórica de Freud se basa la comprensión de los síntomas y padecimientos, así como la elección de intervención en la Psicoterapia Breve. (Bellak y Small; 1970).

Determinismo.- Freud (En Bellak y Samall; 1970) aplicó y demostró el principio de la causalidad en forma de determinismo psíquico: Cada efecto, proceso cognoscitivo, o conducta es el resultado de una causa específica o conjunto de causas y, a su vez, es la causa de otros efectos. La práctica y la teoría de la asociación libre, el asignar un significado a los síntomas, y la interpretación de los sueños, están basados en el supuesto de conexiones causales que operan inconscientemente.

La estructura teórica de la psicoterapia y del psicoanálisis está cimentada en un determinismo psíquico, éste concepto de determinismo mueve a buscar la causa en cada caso; se buscan las causas principales en los sucesos recientes y causas subyacentes en el pasado histórico, ambos dentro del individuo y de su cultura.

El establecimiento de la causalidad se convierte en un paso necesario para la selección de la intervención, lo que se ha hecho debe deshacerse o rehacerse. El deshacer un síntoma requiere una intervención con una idea precisa del nivel de la causa.

Así como Freud (En Bellak y Small; 1970) mencionaba que un acto era causado por más de un factor, en la teoría del campo de la enfermedad de Selye (En Bellak y Small; 1970), la enfermedad se ve como causada por una matriz total de estreses, no por un solo agente patológico; actualmente se piensa que las causas y los efectos son sucesos que se puede esperar estén ligados entre sí en un nivel muy alto de probabilidad, por lo tanto los propósitos prácticos de la psicoterapia y

especialmente de la psicoterapia breve es pensar en términos empíricos de relaciones causales.

-Sobredeterminismo.- De acuerdo con Bellak y Small (1970) el progreso de una terapia individual establece que un efecto dado es el resultado de varias fuerzas que surgen genéticamente y de situaciones actuales. En ocasiones el tratamiento de una causa no modifica el efecto, entonces es necesario continuar investigando para encontrar otras causas adicionales.

-Continuidad de la personalidad y de la inconsciencia.- El ligar el concepto de continuidad de la personalidad con el inconsciente, permite determinar las causas pasadas en función de efectos contemporáneos; aunque Freud (En Bellak y Small; 1970) no enunció explícitamente un concepto sobre la continuidad de la personalidad, el concepto está implícito en su afirmación de que todos los elementos esenciales de la personalidad están ya establecidos al rededor de los 5 años.

Las diferencias de comportamiento en los años posteriores son explicables por cambios en el sistema intrapsíquico ya que la persona está en interacción constante con el medio ambiente circundante. Por lo tanto, la teoría de la continuidad de la personalidad, implica que después de la niñez las respuestas al ambiente se dan dentro de un cierto rango de variaciones que son en gran medida predecibles, teniendo como base las estructuras establecidas más tempranamente. En términos psicoanalíticos, son posibles una gran variedad de combinaciones de impulsos y de defensas.

-Homeostasis.- El principio del placer implica que el organismo tiene una tendencia a la gratificación de los impulsos, es decir hacia un estado de equilibrio; perceptivamente, fisiológicamente y en otras formas.

El principio de realidad, opuesto al principio del placer, es el resultado del aprendizaje de una conducta de aplazamiento que hace el yo y que consiste en

inhibir las gratificaciones inmediatas y directas de los impulsos consistentes con las demandas culturales; así, el yo necesita equilibrar los impulsos y la realidad para lograr la gratificación

En este sentido la formación de los síntomas se ve como un esfuerzo de transacción entre la gratificación de los impulsos por una parte y la inhibición de ellos de acuerdo con patrones de conducta aprendidos por la otra

Dentro del concepto actual de la homeostasis psíquica, es indispensable tener presente también los aspectos estructurales de la personalidad, el ello, el yo y el superyo. Se deben identificar los equilibrios entre estos aspectos de la personalidad; la fuerza de los impulsos en relación con la fuerza de las diferentes funciones del yo para mediar esos impulsos; la fuerza y la calidad de las contrademandas del superyo sobre el yo en un acoplamiento metapsicológico, de la naturaleza genética, dinámica, económica, adaptativa, topográfica y estructural.

2.3.1.- Diferencias con el Psicoanálisis.- De acuerdo con Bellak y Small (1970) la diferencia entre el psicoanálisis y la psicoterapia breve se establece en términos de sus metas y otros factores que a continuación se describen:

-Metas.- La psicoterapia breve o de emergencia es un método de tratamiento para síntomas o desadaptaciones que exigen el alivio de la manera más rápida posible, por su naturaleza destructora o peligrosa, por ejemplo en el caso de infidelidad paterna. La meta de ésta psicoterapia se limita a eliminar o reducir un síntoma determinado, no se propone la reconstrucción de la personalidad. En su orientación dirigida al síntoma, la psicoterapia rápida intenta mejorar la situación psicodinámica individual, lo suficiente como para permitir al niño que siga funcionando, permitiendo a la naturaleza que continúe el proceso de curación y en los casos que esté indicado aumentar su capacidad de autoapoyo suficientemente para que se habilite para continuar una psicoterapia más extensiva en caso necesario.

Los esfuerzos de la psicoterapia rápida dirigidos al sintoma son necesariamente relativos. Aún en la psicoterapia intensiva no siempre se reducen los síntomas hasta su desaparición. Principalmente en la psicoterapia breve lo que interesa son grados de mejoría, con la meta limitada de conseguir por lo menos alguna mejoría en el funcionamiento, con la meta de disminuir una dificultad subjetiva, aumentar la fuerza para que el menor salga adelante con sus propios medios, como resultado de la mejoría en su capacidad para superarse o de una mejoría en su motivación. Pero para muchos hijos víctimas de la infidelidad paterna una psicoterapia relativamente limitada puede ser suficiente para ayudarlos a que puedan continuar con una mejoría independiente.

-Factores de Tiempo.- En la psicoterapia breve el dolor o el peligro al que está expuesto el menor requiere que la intervención sea inmediata, con algún grado de alivio obtenido tan rápidamente como sea posible, con mucha frecuencia en la primera sesión terapéutica.

-Métodos.- Tradicionalmente, el psicoanálisis emplea el método de la asociación libre para permitir la determinación de la causalidad, para establecer la transferencia y para provocar el insight basado en la interpretación derivada del material proporcionado por la asociación libre.

En la psicoterapia breve la asociación libre en cuanto tal no es un instrumento esencial, sólo en los casos en los que pueda surgir como respuesta a un determinado estímulo del terapeuta. Sin embargo, la asociación libre no puede considerarse inoperante en la psicoterapia breve. Cualquier intercambio humano que permita una respuesta relativamente libre aún cuando ésta sea un estímulo ordenado, implica hasta cierto punto la asociación libre.

En la psicoterapia rápida el niño no se tiende en un diván, sino que se sienta de frente al psicoterapeuta. Este procedimiento es así tanto por las metas y los

métodos usados, como por la limitación del tiempo.

La interpretación tanto en el psicoanálisis como en la psicoterapia breve es el principal procedimiento para facilitar el insight, pero ésta se modifica considerablemente en la práctica por las exigencias de la premura de la situación.

Frecuentemente la interpretación se utiliza en situaciones en las que nunca se utilizaría así en el proceso psicoanalítico, ya que su utilización en la psicoterapia breve va unida a otros tipos de intervenciones, como pueden ser médicas, ambientales, etc., que en el psicoanálisis ortodoxo no se utilizan nunca o sólo en algunas ocasiones. Pero en la psicoterapia breve la efectividad de la interpretación en cuanto a su capacidad para producir insight se considera relativa.

El análisis de la transferencia conflictual se considera como el aspecto fundamental y básico para el proceso curativo, en el cual se produce dentro de la situación analítica una repetición de la relación original con los padres o con otras personas próximas. En la psicoterapia rápida la transferencia positiva se fomenta y se mantiene desde el principio hasta el final, teniendo como objetivo la anulación del síntoma o su mejoría; la psicoterapia breve presenta al terapeuta como una persona amable, interesada, servicial y participante. La transferencia positiva se promueve y se da por supuesta, en la medida de lo posible se evita la transferencia negativa y sólo se maneja en las contadas ocasiones en las que se pueda relacionar con otras manifestaciones o cuando se interpone en el progreso terapéutico.

-Indicaciones.- El psicoanálisis, se indica en la presencia de un yo bien fortalecido, en la ausencia de temas que estén presionando inmediatamente y en la presencia de trastornos crónicos y profundamente enraizados.

La psicoterapia de emergencia está indicada para situaciones de dolor emocional agudo y desgarrador, para situaciones seriamente destructivas o en los

casos en que la vida del niño corre peligro, suele indicarse también en problemas que no requieren o que no son tratables mediante otro tipo de intervención, o bien porque es todo lo que se necesita, o porque es todo lo que se puede ofrecer de acuerdo al tiempo, dinero o personal disponible.

La responsabilidad del terapeuta consiste en responder a las situaciones de la vida real y en tratar al menor dentro de los límites de tiempo establecidos; las situaciones producidas por la infidelidad paterna sólo son susceptibles de una terapia corta generalmente.

Así pues, para resumir, las indicaciones para la psicoterapia breve son:

- 1.- Lo agudo o relativa ligereza de la situación presentada
- 2.- La circunstancia real del hijo de algún padre infiel.
- 3.- La naturaleza de la situación en la que la psicoterapia se hace posible.
(Bellak y Small; 1970).

2.4.- Elementos.

Como lo indican Bellak y Small (1970) en todas las psicoterapias dinámicas orientadas psicoanalíticamente, como es la psicoterapia breve, existen tres elementos básicos que les son comunes y son: comunicación, insight y elaboración; que se describen a continuación.

2.4.1.- Comunicación:

Del niño al terapeuta.- El niño informa al terapeuta de sus problemas, de su historia y de su vida actual. Estas comunicaciones pueden ser de diferentes formas: verbales (reportando, describiendo o con asociaciones libres), también se presenta a través de las expresiones faciales y otros actos motores (morderse las uñas, arrugar la cara, menearse en la silla, etc.). La descripción de los sueños proporciona un nivel de comunicación en el cual el niño, en ese momento, no se da cuenta del contenido

de su comunicación.

La palabra por supuesto, es el medio básico de comunicación, la elección de las palabras que el niño hace, el ritmo, el estilo y el modo de expresarse, así como el énfasis o la ausencia de éste, pueden comunicar al terapeuta información importante; pero si el niño tiene problemas para verbalizar se utilizarán procedimientos auxiliares para producir la comunicación con el psicoterapeuta, como pueden ser: terapia de juego, pruebas psicológicas o hipnotismo.

En la aplicación de la terapia de juego es conveniente realizarla a la vez que se hacen pequeños paseos, utilizando materiales de tipo rústico para el juego, así el niño no temerá maltratarlos o romperlos en un momento dado (Castillejo y de Alba; 1993).

Cabe señalar que en el tratamiento del adolescente es necesario tener mucho cuidado para detectar los síntomas causados por la infidelidad, ya que ellos tienen su propia conflictiva por la etapa de desarrollo crítico que están viviendo (Castillejo y de Alba; 1993).

Del terapeuta al niño.- Su propósito es dar al menor la comprensión que el terapeuta logra en cuanto al significado de los comunes denominadores de los diferentes patrones de su conducta y sentimientos, por lo tanto pueden existir diferentes niveles de interpretación, de esta manera, algunas interpretaciones se entrelazan con otras y por consecuencia, frecuentemente es necesario hacer gran cantidad de ellas. Es posible que antes de que la interpretación sea adecuada se recurra a una serie previa de interpretaciones verbales. Por lo tanto, antes de presentar una interpretación definitiva de algunos de los patrones de conducta y sentimientos, el psicoterapeuta puede elegir entre ofrecer algunas interpretaciones parciales o menores, con el fin de guiar al niño hacia el insight principal descubierto ya por el psicoterapeuta, para preparar las condiciones para la comunicación del

insight, o para determinar en qué medida está el menor preparado para aceptarlo.

El terapeuta tiene que estar consciente de su propia forma de expresarse, así como la que tiene del niño, ya que éste comprenderá muy claramente tanto el contenido como la intención del discurso.

2.4.2.- Insight.

Del terapeuta.- Mientras el menor comunica, el terapeuta esta alerta para reconocer los comunes denominadores en su patrón de conducta, al igual que los pensamientos, sentimientos y experiencias, especialmente cuando se relacionan con los síntomas. Los patrones de conducta y de experiencia deben ser definidos ampliamente, tomando en cuenta los patrones horizontales (contemporáneos) y los verticales (precursores genéticos). Los comunes denominadores contienen la explicación del comportamiento presente ya sea adaptado o inadaptado del niño y el psicoterapeuta debe encontrarlos, además es importante también el estudio continuo de su comportamiento en relación al psicoterapeuta

Del Niño.- Se define como la percepción del menor del patrón o configuración que siguen sus experiencias, sentimientos, conducta y pensar; la manera en que él exprese el insight puede ser diversa, pero en todo caso hay una comprensión de sus patrones de acción ya sea súbita o gradualmente. De tal manera, el insight es la percepción intelectual y emocional de los comunes denominadores en el patrón de la experiencia.

2.4.3.- Elaboración.- Es un proceso en el que el niño aplica un recién adquirido insight a una serie de situaciones para las cuales son válidos los mismos patrones. Por lo tanto se aumenta la conciencia de su conducta manifiesta y de sus causas; esencialmente es un proceso de aprendizaje, a través del cual, se cambia su conducta mediante una reestructuración metapsicológica, se producen modificaciones terapéuticas a medida que la comprensión va fortaleciendo al yo y la

ventilación aligera la presión del impulso o provoca una modificación en las presiones del superyo.

Se requiere tener presente el principio de sobredeterminismo ya que al efectuarse la elaboración de una secuencia causal puede surgir la necesidad de buscar otras causas que a su vez se tienen que elaborar. (Bellak y Small; 1970).

CAPÍTULO 3 PROPUESTA TERAPÉUTICA

Se propone utilizar la psicoterapia breve a fin de ayudar a los hijos a superar la secuela que la infidelidad paterna les provoca, ya que por sus características éste tipo de terapia se considera apropiada para lograr el objetivo planteado.

3.1.- Terapia.

Se basa en la utilización intencional de la sintomatología conflictiva para satisfacer las necesidades del niño. Esta utilización debe satisfacer el deseo compulsivo de desventajas patológicas, las limitaciones impuestas a la terapia por fuerzas externas y sobre todo aportar adecuadamente ajustes constructivos que la persistencia del conflicto favorece. Tal utilización se realiza con técnicas hipnoterapéuticas especiales de sustitución, transformación y alivio de síntomas, así como la introducción de respuestas emocionales correctivas. La sintomatología existente se sustituye por otra de tipo análogo, de condición no incapacitante y sintomáticamente provechosa (Haley en Shazer, 1987).

De acuerdo a lo anterior se trata de utilizar lo que el niño trae consigo para satisfacer sus necesidades de tal manera que pueda lograr comprender, asimilar y superar su conflictiva personal y familiar. (Shazer, 1987).

3.2.- Diagnóstico.

De acuerdo con Bellak y Small (1970), este exige que se establezca con exactitud la relación entre el menor y los sucesos que en diferentes etapas de su vida contribuyeron a su formación. Esos eventos pueden estar relacionados con sus padres y gente en general o con el ambiente cultural; no sólo deben evaluarse los acontecimientos individuales, sino que se debe tomar en cuenta que el conflicto está en relación con la infidelidad y personalidad paternas ya que éstos lo precedieron.

No todos los factores de la personalidad pueden transcurrir en una relación de uno a uno; acontecimientos que fueron vividos separadamente no sólo afectan a otros eventos posteriores, sino que una diversidad de experiencias puede cobrar proporciones que en términos de la psicología de la Gestalt, son más que la suma de sus partes. Se convierten en conjuntos totales, surgidos nuevamente, que tienen efectos en las experiencias posteriores (Piaget en Bellak y Small, 1970).

Lo que se puede esperar de una hipótesis de diagnóstico es el que sirva de guía a los efectos más probables, es decir, el diagnóstico tiene que hacerse en términos de probabilidad. De esta manera, la teoría psicoanalítica actual, provee la estructura necesaria para permitir un trabajo útil y verdadero, cuando se aplica de una manera racional y sistemática. El resultado del diagnóstico debe capacitar al terapeuta para que pueda identificar los factores más capaces de cambio y seleccionar y aplicar los métodos que provoquen el cambio, así pues, el objetivo del diagnóstico es determinar qué ocurre en la situación, qué cosa del pasado ha creado la sensibilidad para la actual situación, qué es lo que puede hacerse y cómo debe aplicarse la intervención. El primer paso en el diagnóstico es el de entender el síntoma y la comprensión de los significados de los más generales a los más específicos.

Freud (En Bellak y Small; 1970) proporcionó el valioso insight mencionando que cada síntoma contiene un deseo y una defensa. Además la experiencia clínica ha clarificado algunos significados generales de varios síntomas, por ejemplo, la depresión que manifiesta un niño ante la conflictiva generada por la infidelidad de uno de los padres puede desarrollarse como resultado de:

- Pérdida de autoestima
- Pérdida o amenaza de pérdida del padre amado
- Desviación de la hostilidad contra el yo

Pero el significado (o significados) preciso del síntoma tiene que identificarse, esto requiere de los detalles más elaborados del presente y del pasado del menor.

Uno de los conceptos guías más importantes en la formulación del diagnóstico, es que la dinámica de la circunstancia presente se puede identificar en la historia genética y de desarrollo del niño. Así, Freud (En Bellak y Small; 1970) expresó que una neurosis en la adultez irrumpe cuando una ocasión actual repite una situación traumática infantil. De ésta manera el padecimiento actual se comprende si el acontecimiento precipitador puede percibirse con claridad como el patrón repetitivo de un evento anterior y si la importancia de cada factor actual puede verse claramente.

El diagnóstico es el complejo avalúo de las perturbaciones, con ese propósito la naturaleza de la perturbación necesita describirse y a la vez relacionarse con las diferentes variables en tiempo de lo que se trate.

La teoría psicoanalítica nos provee de los instrumentos para hacer una investigación detallada y proporciona una serie de proposiciones para la comprensión de los estados en que se encuentran las funciones del yo y de los patrones individuales de su perturbación, como una base para hacer un avalúo cualitativo – cuantitativo de su naturaleza.

El empleo del esquema de las funciones del yo permite que el padecimiento se vincule a la dinámica del acontecimiento precipitador y a los factores históricos. A la vez, el esquema de las funciones del yo permite al terapeuta identificar aquellos factores más posibles de cambio y señala los métodos para modificarlos.

Resumiendo, la formulación del diagnóstico intenta la comprensión del padecimiento y del niño de manera dinámica y a formular una serie de hipótesis relacionadas con la causalidad que posteriormente deben fundamentarse con los datos históricos.

3.2.1.- Guía para el Avalúo del Yo.

El estudio que el psicoanálisis ha realizado del yo se inició con las partes del yo inconscientes y la función que desempeña el yo en la resistencia inconciente, del cual se desarrolló el concepto de los mecanismos de defensa y las técnicas que emplea un individuo en situaciones de peligro. (Freud A.; 1965).

De acuerdo con Bellak y Small (1970) la observación de una defensa en una ocasión nos asegura que podemos identificarla en otras actividades del niño y que, a su vez, él puede reconocer como una característica permanente de su comportamiento. El mecanismo de defensa puede entonces trazarse hasta sus orígenes genéticos, al igual que puede analizarse un impulso del ello.

Los impulsos específicamente sentidos como peligrosos y sus formas determinadas de manejarlos se volvieron también muy importantes para la investigación psicoanalítica, pero ésta permaneció dedicada a los aspectos inconscientes del yo; como son el aprendizaje, la percepción y el pensar. A partir de esto Hartman identifica un "área libre de conflictos" del yo, reconociéndosele como el "yo autónomo" que abarca los procesos antes mencionados. (Hartman en Bellak y Small; 1970).

Según Bellak y Small (1970), para los psicoanalistas actuales, la descripción y avalúo del yo, así como de la fuerza de sus diferentes funciones, ha llegado a desempeñar un papel importante en la descripción, diagnóstico, pronóstico y tratamiento de muchas perturbaciones. En todo trastorno emocional se encuentra afectada alguna función del yo. De ésta manera, el avalúo de la fuerza de las distintas funciones del yo, nos informa de cuáles se han desorganizado o debilitado por el proceso de enfermedad, y cuáles han permanecido relativamente inafectadas; así el terapeuta tiene una guía para el curso y las finalidades del tratamiento, ya sabe cuáles aspectos de la personalidad requieren tratamiento y cuáles son aquéllos que puede aprovechar como aliados en el proceso terapéutico.

Así tenemos que el primer paso esencial del diagnóstico es el avalúo del yo, especialmente decisivo en la práctica de la psicoterapia breve. El conocimiento de las funciones del yo, de sus perturbaciones y la capacidad de evaluarlas rápidamente partiendo de los datos históricos, son fundamentales para el terapeuta. La esquematización de las funciones del yo y de sus perturbaciones tiene un valor práctico porque ofrece un marco de referencia para el diagnóstico y tratamiento, por ello se presenta aquí una descripción resumida de las categorías propuestas por Beres y desarrolladas por Bellak (1970).

3.2.1.a).- Relación con la Realidad.- Para evaluar esta categoría se toman en cuenta tres aspectos que son: Adaptación a la realidad, prueba de la realidad y sentido de la realidad; que se describen a continuación:

- **Adaptación a la realidad.-** Abarca las funciones sintéticas del yo y sus funciones autónomas, de percepción, pensamiento y ejecución motora; incluyendo el control del impulso y la utilización de las defensas.

En términos generales se trata de la adaptación que el niño logra con su medio ambiente, como se entiende en el sentido popular, transitar bien en el mundo, llevarse bien en todas las relaciones interpersonales y la forma en que se enfrentan las crisis. El desempeñar -un- papel (término de la psicología social) en la vida real, es simultáneo a la acomodación de la conducta, aspecto esencial en la evaluación del psicodiagnóstico.

Las perturbaciones en la capacidad adaptativa llevan a una desadaptación con la gente y con las tareas. Se manifiestan en grados variables de conducta inadecuada, acompañada de dificultades objetivas y subjetivas. Con una capacidad adaptativa disminuida, el niño se perturba fácilmente con cualquier desviación de la rutina normal; a los que les ocurre esto, suelen protegerse restringiéndose a alguna

actividad limitada que exija pocos de sus recursos y energía, otros, a la inversa, van moviéndose de una situación a otra desplegando una gran inestabilidad mientras encuentran una zona de funcionamiento que puedan tolerar. El cambio frecuente de tarea o juegos, puede ser índice de una desorganización de la capacidad adaptativa, ésta con frecuencia va acompañada de características paranoides.

-Prueba de la realidad.- Implica la percepción, juicio e inteligencia. La capacidad para diferenciar los datos externos de los determinantes internos. Las perturbaciones se reflejan en las distorsiones de la percepción del niño en lo que se refiere a su papel y el papel de los demás. En las perturbaciones menores, como es la dinámica de la infidelidad, se observan los procesos de racionalización, negación y distorsión. Los niños que propenden al Acting-Out reflejan no sólo un deficiente control de sus impulsos sino también una falla en la prueba de la realidad, al negar como lo hacen las consecuencias de su conducta al igual que su padre infiel, pues aprende esta forma de actuar. En otras perturbaciones las relaciones de objeto son carentes de toda emoción, como puede presentarse también en hijos de estos padres. Estas actitudes conducen a una deficiente relación con la realidad global, con su concurrente efecto perjudicial a las otras funciones del yo.

-Sentido de la realidad.- El niño al desarrollarse, tiene que hacer la diferencia entre él y el resto del mundo en términos de persona, lugar y tiempo, creando en el proceso "límites del yo" o "autolímites". Un buen sentido de realidad se refleja en la ausencia de tener conciencia del self, al igual que no tiene conciencia de ninguna parte de su cuerpo que funciona bien. Cuando el sentido de realidad está intacto, no hay ninguna intromisión del self, ni como sujeto ni como objeto.

Las perturbaciones en el sentido de la realidad, generalmente van acompañadas de angustia y con mucha frecuencia la imagen del cuerpo suele estar involucrada, como es el caso de la despersonalización; la proyección o la extensión de la imagen corporal, acompañada de pérdida de los límites del yo, es integral para

muchas ideas de referencia, tales como el estar influenciado por mecanismos externos.

El aislamiento emocional y físico produce perturbaciones en el sentido de realidad, puede ocurrirle a los niños bajo estrés, como es el caso de la pareja e hijos del infiel; por lo general, estas perturbaciones son producidas por una hostilidad inconsciente.

3.2.1.b).- Regulación y control de impulsos.- La capacidad para regular los impulsos instintivos, se desarrolla de patrones de conducta aprendidos que acompañan la socialización del niño y de las fases internas de maduración que comprenden un aumento, disminución y control del impulso. Las diferencias observables en la intensidad del impulso pueden ser resultado de la dotación genética del niño y a la vez los factores del medio ambiente pueden aumentar o disminuir la fuerza de los impulsos. La capacidad para regular los impulsos depende de su intensidad y de los métodos adquiridos para manejarlos; los impulsos instintivos en general van contra las exigencias del super yo, según se ha observado clínicamente éstas exigencias son en algunos aspectos muy rígidas y en otros demasiado débiles. La tarea del yo consiste en mediar las exigencias de los impulsos instintivos y las contraexigencias del super yo, el yo recurre a una conducta de rodeo, posponiendo la gratificación inmediata para lograr, tal vez, una satisfacción mayor posteriormente. Cuanto más complejas son las exigencias de la sociedad, más se pueden observar la diversidad y las jerarquías de la conducta de rodeo.

La tolerancia para la frustración y la angustia, son rasgos importantes para el control de los impulsos instintivos. Las perturbaciones en la regulación de los impulsos pueden aparecer en una historia de un control incompleto de las funciones excretoras, que luego pueden pasar a posteriores formas de conducta. Los berrinches, el orinarse en la cama, los tics, comerse las uñas, etc., son algunas evidencias tempranas en la perturbación de este control; las neurosis, los trastornos

de carácter y las psicosis son sus equivalentes posteriores. Entre los ejemplos menores se encuentran los lapsus linguae y otras parapraxias. La impulsividad, los estados de tensión, el Acting-out y la propensión a los accidentes son otros ejemplos de perturbaciones en la regulación de los impulsos.

Las perturbaciones en la regulación de los impulsos pueden manifestarse en la debilidad de los controles, como en la promiscuidad característica del infiel y en fáciles accesos de rabia, o en una excesiva defensividad como en la personalidad muy obsesiva; en el extremo de la escala se encuentra el retardamiento psicomotor de la depresión que puede ser el caso de la pareja engañada y de los hijos. Los cambios en el medio ambiente de un niño con cambios de papel asociados, con frecuencia provocan perturbaciones en la capacidad para regular los impulsos. Las discrepancias en la regulación de los impulsos son las alteraciones que con mayor frecuencia se encuentran entre las perturbaciones de las funciones del yo. En la mayoría de los síntomas se pueden observar al mismo tiempo la naturaleza del impulso y la naturaleza de la defensa contra el impulso, como en muchas depresiones.

3.2.1.c).- Relación con los Objetos.

Psicoanalíticamente la función primaria del yo, es la de servir como contacto con la realidad y sus objetos, función que se deriva de la creciente capacidad del yo del menor para su diferenciación perceptiva.

Las relaciones con los objetos que el niño puede desarrollar a partir de su conflictiva se describen cualitativamente como oral (narcisista), anal (sádico-masquista), fálica, voyeurista o exhibicionista; pudiendo desarrollar patologías de tipo fóbico, obsesivo, histérico, esquizoide, ambivalente u hostiles.

La intensidad de las relaciones con los objetos, se pueden observar en

términos de la distancia que el niño encuentra más cómoda entre él y los otros. Algunos necesitan una cercanía completa, otros necesitan una gran distancia.

Así que para diagnosticar y comprender la forma que tiene el menor de relacionarse con los objetos se investigan sus sueños, sobretodo los de temas recurrentes, sus recuerdos perseverantes y sus fantasías, incluidas las masturbatorias.

Las discordancias en las relaciones con los objetos pueden dar lugar a que el niño se relacione de manera narcisista, simbiótica o analítica.

Cuando el menor se relaciona de manera narcisista se puede observar una atribución de omnipotencia a sus propios pensamientos, perdiendo éstos su función en cuanto a conducta de ensayo, direccionalidad al objeto y simbolismo semántico para convertirse en sobrevaloración de sí mismo.

En las relaciones simbióticas el niño se adhiere al objeto de manera excesiva, provocando intensas explosiones emocionales que surgen porque la intensidad misma de la relación genera miedo a la proximidad, miedo a ser "tragado".

En las relaciones analíticas las interacciones son sólo una fuente unilateral de gratificación directa del impulso y puede cambiarse fácilmente por cualquier otro objeto. Con mucha frecuencia se ve al niño como extrovertido y sociable, pero ésta conducta tiene una calidad errática y superficial.

3.2.1.d).- Procesos del Pensar.- La teoría psicoanalítica hace diferencia entre los procesos primarios del pensar y los secundarios, considerados desde el punto de vista genético o desde el formal.

Genéticamente las percepciones del niño son difusas al principio y poco a

poco conforme va madurando, va haciendo diferenciaciones mayores en todas las modalidades sensoriales; como la visual, espacial, temporal etc. Al irse desarrollando conceptos claros, los procesos secundarios se van introduciendo a partir del proceso primario, pero sin llegar a excluirlo. El recuerdo de la masa definida perceptivamente permanece de una forma muy pobre y es la base de los procesos secundarios que son más racionales.

De acuerdo con Herbart, (1942) la percepción y la manera de pensar presentes, pueden entenderse como resultantes de la respuesta adaptativa del niño a su situación presente y a su masa perceptiva pasada. Mientras la función del proceso del pensar está sana, sobresale la estructura del proceso secundario, cuando falla dicha función, reemergen el contenido y la forma del proceso primario, pudiéndose notar pérdida del control de impulsos, manifestándose posiblemente una labilidad e incontrolada afectividad con angustia subyacente o mostrando una lógica autista y una distorsión de la realidad en numerosas formas. (Herbart en Bellak y Small; 1970).

Las características que describen el proceso primario según las describió Freud (En Bellak y Small; 1970), están en relación con los sueños, que son irracionales y simbólicos, pudiendo dar lugar a la creatividad en algunos casos u ocasiones. Las características del proceso secundario en su forma más elevada se encuentra en la lógica pura.

3.2.1.e)- Funciones Defensivas.- Las defensas del yo sirven como barrera contra los estímulos externos e internos con significado amenazante, nos capacitan para tratar selectivamente con dichos estímulos.

La represión ha sido un importante aspecto de la mente que esta presente normalmente; es una parte del pensamiento o de la acción dirigidos, de conducta positiva, que implica la omisión de la conciencia y de la ejecución de gran cantidad de

respuestas posibles. La represión forma parte de los demás mecanismos de defensa. La formación reactiva involucra la represión de un impulso y la exageración de su opuesto: amor y odio por ejemplo.

La atención clínica se ha dirigido a la relación entre el tiempo en que aparece una determinada defensa en el desarrollo del niño y la patogenicidad de ella. Mientras más temprano surja una defensa tenderá a ser más primitiva y por lo tanto más patológicas serán sus consecuencias. Las negaciones y las proyecciones extensivas son quizás las más gravemente patológicas, por el efecto que tienen en la adaptación del menor a la realidad.

Además de la evaluación de la acción de los mecanismos de defensa, es importante que se examine su estabilidad o labilidad; se debe tomar en cuenta también la capacidad del niño para movilizarse de un tipo de defensa a otro, como por ejemplo, cuando un aislamiento obsesivo o fóbico desembocan en despersonalización o en proyección.

Si la represión fracasa y aparece el proceso primario del yo, el niño parece incapaz de "seguir sin desintegrarse", no puede concentrarse, su memoria se debilita y su eficiencia en general se disminuye apreciablemente, en estos casos es tan grande la cantidad de energía que se utiliza en la función de barrera del yo, que queda muy poca para que haya un funcionamiento adaptativo y espontáneo, con frecuencia el resultado es una sobreacción ante cualquier estímulo con mayor labilidad en el estado de ánimo. El fracaso de la represión puede manifestarse como alteraciones menores del control o en la falta total del él. El sobrecontrol es otro índice de desorganización en el funcionamiento defensivo, ya que también interfiere en la adaptación general de los hijos afectados y se puede notar en relación con el afecto, con la ideación y con el funcionamiento motriz.

El debilitamiento de las funciones defensivas, es posible que se presente por

la pérdida o amenaza de pérdida del padre que incurre en la infidelidad.

3.2.1.f).- Funciones Autónomas.- Estas incluyen la percepción, intención, comprensión del objeto, pensamiento, lenguaje, productividad y varias fases del desarrollo motriz que corresponden a las funciones de la esfera libre - de - conflictos del yo. En su sentido más amplio son aspectos orgánicos de la personalidad que son de etiología genética (intrauterina, durante el parto o después del parto) y pueden llegar a intervenir en los procesos secundarios de la actividad del yo que comprenden la conducta conflictiva. Estas funciones son propensas de deterioro bajo el impacto de un estrés prolongado que produzca etapas de regresión, como puede ser la forma en que el niño responda a la conflictiva vivida por la inestabilidad emocional y física que posiblemente provoque la infidelidad de alguno de los padres.

En el diagnóstico de los adolescentes se presentan algunos problemas por el notorio aumento impulsivo propio de esta etapa crítica del desarrollo, ya que muchas de éstas funciones se subordinan al incremento de dichos impulsos y de las defensas contra ellos.

3.2.1.g).- Función Sintética.- Nunber (1931) define la función sintética como la capacidad "para unir, atar y crear"; es decir, la capacidad del yo para formar Gestalten. Esta función es quizás el aspecto que más se superpone a todas las demás funciones del yo y se correlaciona mucho con el concepto general de la fuerza del yo, implica una relación entre la capacidad de aguante y el peso de la carga. Describe la capacidad del niño para sostener las funciones vitales y de adaptación necesarias. Cuando ésta función se debilita, el yo por esa debilidad hace a un lado algunas actividades o funciones.

3.3.- Procedimientos Terapéuticos.

Bellak y Small (1970) proponen que el primer paso en la psicoterapia de la depresión es dirigirse a la autoestima disminuida del niño, el hecho de que él tenga

que ir a tratamiento es posible que sea un golpe más a su autoestima, ya que puede tomar eso como signo de que él "está mal". Apoyándolo, asegurándole que el terapeuta está a su disposición en cualquier momento le da confianza, ésta se le puede dar realmente partiendo de sus capacidades y de las fuerzas de su yo, procedimiento que es un fuerte aliado para el incremento de la autoestima. La clave de la psicoterapia en la depresión, es la reversión de la intra-agresión; la técnica que se considera más apropiada en estos casos es la catársis mediata. Las manifestaciones de transferencia deben tratarse inmediatamente y con claridad, las negativas deben interpretarse si el niño no las expresa, o el terapeuta debe comunicarlas si el menor las declara de manera indirecta. El terapeuta se pone en el lugar de él y reacciona al terapeuta, es decir, a sí mismo; por ejemplo "tu debes haber pensado que yo era un tonto por haberte hecho esperar". El guiar puede servir mucho en el tratamiento de las depresiones. Si el hijo está en una situación en la que constantemente se rebaja su autoestima y vive constantes desengaños que le generan hostilidad, se le puede recomendar que practique juegos o ejercicios físicos violentos, como pegarle a un saco de arena, tirar bolos de boliche o jugar fútbol americano, con el fin de canalizar su hostilidad (Bellak y Small, 1970).

3.3.1.- Técnicas Empleadas para Superar la Sintomatología.

De acuerdo con Bellak, Small y Shazer las técnicas más comúnmente empleadas para el abordaje de la sintomatología son:

3.3.1.a) – Catársis Mediata.- En ésta técnica no se espera que el menor exprese sus sentimientos, sino que el terapeuta los expresa por él. En estas circunstancias el terapeuta puede usar un lenguaje especialmente burdo, como por ejemplo, "yo creo que tu quisieras que a la intrusa o intruso se la llevara la fregada". Con ésta técnica uno tiene la ventaja de que al niño no se le exige que se haga responsable por la hostilidad manifestada. La expresión del terapeuta, siendo una persona mayor y respetable, hace la hostilidad más aceptable y potencialmente más ego-sintónica.

(Bellak y Small; 1970).

3.3.1.b).- Haz Algo Diferente.- Según Shazer (1986) para que la intervención sea fructífera no es necesario un conocimiento detallado de la queja. Para provocar la solución ni siquiera es necesario poder construir con algo de rigor el modo en que la perturbación se mantiene. En cualquier situación problemática, cualquier conducta diferente puede ser suficiente para estimular la solución y proporcionar al menor la satisfacción que necesita obtener de la terapia. Todo lo que se necesita es que él haga algo diferente, aunque esa conducta pueda parecer irracional, inadecuada, extravagante o humorística. Frecuentemente el terapeuta y la familia, saben poco sobre la conducta espontánea que el hijo puede desarrollar en el proceso de poner en práctica las instrucciones. La meta inmediata consiste en plantear una tarea que ponga a la familia en una circunstancia que se vea obligada a una conducta diferente.

3.3.1.c).- Prescripción del Síntoma.- Consiste en alentar el desarrollo del síntoma, por ejemplo, curarse el insomnio quedándose despierto o alentar al niño encopretico a ensuciarse más. (Shazer, 1986)

3.3.1.d).- De la Confusión.- Por lo general en la terapia breve se tiende a identificar síntomas precisamente definidos y con metas determinadas; sin embargo con mucha frecuencia los niños se presentan a la terapia sin metas o con objetivos que no pueden describir. La necesidad de formular metas llevó a Shazer (1975) a desarrollar ésta técnica, orientada a la ejecución sobre la confusión del hijo lastimado por la infidelidad de alguno de los padres. Esta trata de explorar con detalle, todos los posibles puntos confusos en el menor, sin realizar ningún intento de resolución por parte del terapeuta admitiendo su confusión ante el niño. El terapeuta desarrolla una buena relación y cooperación utilizando la confusión del niño de manera que quede insatisfecha su necesidad de dar un significado a la situación terapéutica y por lo tanto resulte necesario el planteamiento claro del problema o de una meta, que es lo que da sentido a la terapia

3.3.1.e).- Si Funciona no lo Detenga.- Según Shazer (1986) se requiere identificar un eje para la intervención, es decir, al describir el área de la situación problemática más propensa al cambio, que puede estar o no directamente relacionada con el "síntoma". La idea central de representar la queja, al igual que la solución, empieza a indicar opciones sobre lo que hay que hacer y cómo hacerlo. Los "síntomas" son aceptados con su valor nominal y en lugar de ser eliminados se aprovechan como parte de la solución. El objetivo de la terapia, consiste en ayudar al niño a plantearse algunas características, que permitan el logro espontáneo de la meta enunciada o implícita. Con frecuencia, es posible construir un significado nuevo y benéfico, alrededor de algunos de los aspectos del síntoma, por ejemplo, al menor que no puede hablar por temores indefinidos, se le hace notar que el guardar silencio y escuchar, es una cualidad en el arte de la comunicación y que éste silencio le permite identificar los momentos en que los demás están dispuestos a escuchar, de ésta manera, se le asigna la tarea de mantener un silencio deliberado, para aprender a reconocer señales (en lugar de mantenerse en silencio por temor) para crear las condiciones en las que pudiera empezar a hablar "espontáneamente". Lo importante es que el silencio o "síntoma" no es eliminado, sino transformado en algo valioso.

3.3.1.f).- Muerte de la Resistencia.- Se parte de la idea de que el niño desea cambiar para sentirse mejor, así Shazer y Col. (1979) crean ésta técnica con el fin de obtener su cooperación, y consiste en primera instancia, en vincular el presente con el futuro (ignorando el pasado) y luego felicitar al niño por lo que ya ha hecho de útil o bueno (o las dos cosas) para que después (ya que sepa que el terapeuta está de su parte) poder sugerir algún cambio que él podría hacer y que es o por lo menos podría ser bueno para él.

3.3.1.g).- Sólo se Necesita un Cambio Pequeño.- Por lo tanto se necesita de una meta pequeña y razonable, facilitando el desarrollo de una relación cooperativa entre el terapeuta y el niño. Un pequeño cambio en la conducta del niño puede originar

diferencias marcadas y a largo plazo en su conducta, éste pequeño cambio puede dar lugar a otros cambios y por lo tanto a una mejoría adicional. (Shazer; 1987).

3.4.- Análisis Crítico.

3.4.1.- Ventajas de la Psicoterapia Breve para tratar esta Problemática.

Es rápida ya que con frecuencia se obtiene un grado de alivio desde la primera sesión, y por lo tanto también es económica.

Al utilizar lo que los niños traen consigo para satisfacer sus necesidades, la terapia breve puede lograr una vida más satisfactoria para ellos.

Cada intervención se adecúa o ajusta de manera productiva a cada uno de los niños de acuerdo a sus características y su situación específicas, ya que las técnicas propias de esta terapia lo permiten así, de acuerdo al detallado diagnóstico que se realiza de las condiciones en las que se encuentran las diferentes funciones del yo

Los síntomas son aceptados y en lugar de ser eliminados se convierten en parte de la solución, es decir, se transforman en algo valioso.

Las "técnicas naturales" que se utilizan pueden surgir con facilidad de la situación interactiva, que se asemeja a una conversación más o menos normal y que resulta relajante para los niños.

Estas técnicas ayudan a los niños a crear algunas condiciones que les permiten el logro espontáneo de metas, ya que en la mayoría de los casos, es posible construir un significado nuevo y beneficioso en muchos de los aspectos del denominado síntoma.

La psicoterapia breve al ir unida a otros tipos de intervenciones

(médicas, de ambiente etc.) hace posible que el éxito de la intervención se haga mucho más efectivo.

Esta terapia responde a situaciones de la vida real.

Al avocarse a situaciones de crisis, esta terapia se puede ofrecer por teléfono en algunas ocasiones, proporcionando la catársis inmediata que reduce el impacto del impulso y la tensión.

Puede ser de mucha utilidad en casi todos los tipos de perturbaciones emocionales. (Bellak; 1970).

3.4.2.- Limitaciones.

No se considera muy adecuada en niños menores por la dificultad que les representa la verbalización, ya que es ésta la base de la terapia.

No se considera apropiada para tratar problemas tempranos del desarrollo, como serían los de la etapa preverbal.

Ni se recomienda en síntomas que no se encuentren en la etapa aguda de manifestación, ya que la terapia breve se aplica en situaciones de crisis.

3.4.3.- Contrastación con otras Técnicas Terapéuticas.

3.4.3.a).- Terapia con Modelo Biológico.- Según éste modelo, el comportamiento anormal se debe a un mal funcionamiento del cuerpo. Por lo tanto, el tratamiento tiene como objetivo provocar un cambio en el funcionamiento biológico de la persona. El rápido avance de los conocimientos en este sentido ayuda a desarrollar la comprensión de los trastornos mentales, siendo el neurólogo clínico quien está capacitado para determinar si los síntomas del trastorno mental están relacionados

con alguna enfermedad física.

Farmacoterapia.- Se usa como auxiliar en la terapia breve en casos como pueden ser depresiones en las que se corra peligro, o alguna otra circunstancia que lo amerite el estado emocional del niño.

Crítica a esta terapia.

Es un alivio temporal de los síntomas. Pueden producir adicción física y/o psicológica en los casos de uso prolongado, por lo que no se recomienda en lapsos de tiempo largos. Además de que en algunas ocasiones se pueden presentar efectos colaterales. (Darley y col.; 1990).

3.4.3.b).- Terapias con Modelo Humanista-Existencial.- Intentan incrementar el conocimiento de las confusiones motivadoras subyacentes, los procesos de pensamiento y los conflictos emocionales. La anormalidad representa la incapacidad para superar las fuentes de ansiedad, de enfrentarse a la vida positivamente, darle sentido y responsabilizarse de ella.

Centrada en el cliente de C. Rogers (1950,60,70)- Parte de que las personas pueden llegar a aceptar las evaluaciones negativas que otros les imponen, lo cual da como resultado un autoconcepto limitado y negativo, de manera que no sienten el amor propio positivo que todos necesitamos. Con el tiempo desarrollan un estilo de autodistorción y perciben de manera selectiva los eventos y comportamientos conforme a la opinión que tienen de ellas mismas. La inexactitud de esta opinión y la energía invertida en este autoengaño constante hacen imposible que satisfagan su propio potencial. Debe crearse una atmósfera en que las personas no se sientan amenazadas y puedan verse y aceptarse de manera honesta y tomar las decisiones adecuadas, esto conducirá a un estilo de vida de autorrelación más funcional y productivo.

Terapia de la Gestalt, de Perls (1970).- apoya la idea de que nos concentramos sólo en una parte de nuestra experiencia total (figura o primer plano) e ignoramos todo el fondo en que aparece la figura. Su objetivo es ayudar a las personas a tomar conciencia de ésta totalidad, lo cual significa saber lo que están sintiendo y pensando para que su comportamiento vaya de acuerdo con todo su ser. Deben ser responsables de su propio comportamiento y reconocer su capacidad de mejorarse.

Crítica a las terapias Humanistas-Existenciales.

Subrayan el papel de las experiencias actuales y dan poca importancia a las experiencias pasadas, siendo que éstas son determinantes para el comportamiento futuro del individuo, también dan importancia a los propósitos futuros, situación que no se ajusta a las condiciones en las que se encuentra el niño que nos preocupa en la presente tesina, ya que generalmente se encuentra en un estado de confusión que no le permite tener propósitos definidos y no puede hacerse cargo de la dirección de la terapia como lo plantean las terapias de este modelo, pues no es consciente de la razón de su problemática y no sabe qué cambiar.

3.4.3.c.- Modelos de terapia de Aprendizaje.

Conductistas.- Se basan en los principios de aprendizaje y condicionamiento; entre estas tenemos las siguientes:

Descensibilización Sistemática.- Algunas situaciones son favorables para un análisis sencillo en función del aprendizaje y el condicionamiento, por ejemplo, ansiedades y fobias identificadas. El cliente es entrenado para que de una respuesta incompatible con su respuesta de ansiedad, específicamente una respuesta relajada. Para que ésta funcione, es necesario que las personas puedan identificar lo que temen. No resulta aplicable para tratar los efectos en los hijos de la infidelidad paterna, que es nuestro objeto de estudio en el presente trabajo.

Implosión.- Trata de que el paciente imagine primero lo que más ansiedad le causa. Esta técnica se usa normalmente en clientes que en general son fuertes pero sufren de fobias aisladas, obsesiones o compulsiones, por esto mismo no es aplicable en los niños que nos interesan aquí.

Contracondicionamiento aversivo.- Se usa generalmente en conductas adictivas. Pero esta terapia es más prometedora en teoría que en la práctica, ya que las recaídas son frecuentes y además la reacción aprendida se generaliza. Por ejemplo, un fumador condicionado de esta manera, podría sentirse ansioso cuando alguien más tome un cigarrillo, lo cual hace que esta terapia no resulte aplicable definitivamente a los niños de padres infieles.

Cognoscitivas.- Se construyen sobre la base de los principios de aprendizaje y los procesos cognoscitivos, principios del pensamiento y atributivos.

En comparación con las terapias de aprendizaje (o de conducta), que intentan modificar el comportamiento, las cognoscitivas tratan de modificar el estilo interpretativo de percepción y los patrones de pensamiento, especialmente la interpretación del significado de los eventos negativos. Se parte del supuesto de que las alteraciones emocionales o los patrones de conducta inadecuados son resultado de lo que se piensa (contenido) y de cómo se piensa (proceso). Los pensamientos son lo más importante. La anormalidad es producto de patrones de pensamiento inadecuados. A los teóricos del conocimiento les interesan menos los síntomas que el proceso de pensamiento que los provoca, y con la terapia tratan de cambiarlo. Dentro de éste tipo de terapias tenemos:

La Racional-Emotiva (T.R.E.) de A. Ellis (1952).- Se concentra en el contenido del pensamiento, es decir, pensamientos irracionales. Trata problemas de

ansiedad y trastornos de funcionamiento. Se dirige al señalamiento de las creencias falsas que conducen a sentimientos de ansiedad. Trata de mostrar al cliente los pensamientos racionales de los irracionales y aceptar la realidad, subraya la tolerancia respecto de uno mismo y de los demás, haciéndose necesario que el cliente cambie sus valores y creencias básicas.

Críticas a las terapias conductual y cognoscitivas.

Por sí solas estas terapias resultan incompletas por enfocarse a objetivos conductuales o de pensamiento solamente. Por lo que uniéndose dan lugar a las terapias cognoscitivo-conductual, que son dirigidas por objetivos determinados por el paciente, lo que no resulta adecuado para los niños que se tratan en esta tesina, además de que resultan más largas y costosas que la psicoterapia breve

3.4.3.d).- Terapia de Juego.

Elige una estrategia específica para cada niño entre la gran variedad de teorías, técnicas y variaciones incluidas, e implica la posibilidad de ampliar la intervención terapéutica más allá de la sesión individual si es necesario.

A través del juego se ayuda a los niños a exponer y posteriormente resolver sus trastornos emocionales, conflictos o traumas.

Existen diferentes aproximaciones dentro de ésta terapia, unas de las cuales son la Psicoanalítica y la Centrada en el Cliente o No Directiva desarrollada por Axline (1947).

Psicoanalítica.- El juego permite la comunicación de deseos, fantasías y conflictos en una forma que el niño pueda tolerar afectivamente y expresar el nivel de sus capacidades cognoscitivas. La función del terapeuta es observar, entender, integrar y finalmente comunicar los significados del juego del niño, con el fin de

promover el entendimiento del mismo sobre su conflicto hacia un resultado más adaptativo. El juego en esta aproximación es el medio para alcanzar dicho fin, se utiliza como uno de muchos instrumentos por los que el niño y el terapeuta se comunican.

Se sugiere usar esta aproximación en los casos en que la psicoterapia breve resulta difícil de manejar por la dificultad que presentan algunos niños para verbalizar.

Centrada en el Cliente o No Directiva.- pretende promover el proceso de crecimiento y normalización. No requiere métodos diferentes para los diferentes problemas y se puede usar con fines preventivos. Estimula al niño a expresarse y aprender los procesos de autocontrol. No requiere la participación de los padres, pero usar el potencial de los padres al máximo parece ser más eficiente y aumenta las probabilidades de éxito.

Crítica a esta aproximación.

El niño dirige el proceso a su propio paso, lo que no es conveniente para tratar la conflictiva que nos avoca, ya que se requiere sacar a los niños lo más rápido posible de las secuelas provocadas por la infidelidad de alguno de los padres, además de que por el proceso mismo y por los materiales utilizados resulta de un costo más elevado que la psicoterapia breve, ya que en ésta los niños superan la sintomatología beneficiándose de ella, pues se transforma en algo positivo y es rápida.

CAPITULO 4 CONCLUSIONES

Se concluye que de acuerdo a la cultura, la educación que se recibe a nivel familiar es fundamental para el desarrollo del individuo, en todos los aspectos, como el vivir en armonía con los demás, con la pareja y consigo mismo, tener la capacidad de dar, recibir y respetar, características propias de un individuo con un buen grado de autoestima.

La autoestima se desarrolla a lo largo de la niñez, un niño que vive en conflicto desarrollará un nivel bajo de autoestima y poca tolerancia a la intimidad por temor al abandono, impidiéndole tener una relación armoniosa de pareja.

Los medios de comunicación que promueven ideas falsas referentes al valor personal y como aumentarlo están provocando un deterioro en los valores y normas familiares, por un lado, y por otro la tradición cultural-religiosa que promueve el culto al amor romántico, basado en un ideal, además de la dificultad de muchos individuos para adaptarse a los roles sexuales asignados culturalmente, provocan conflictos a nivel personal y en las relaciones de pareja, derivando muchas veces en la infidelidad.

Los conflictos que viven las parejas los hijos también los viven y de ellos aprenden formas de comportamiento que creen son normales y que en el futuro reproducirán con alta probabilidad.

La conflictiva que viven los niños durante su desarrollo les provoca fijaciones en alguna de sus etapas, evitando la resolución adecuada de las tareas psicosexuales al llegar a adultos, esto aunado a la influencia cultural actual, en la que se promueven la baja tolerancia a la frustración y fantasías narcisistas de omnipotencia, dan lugar a que muchos individuos desarrollen formas neuróticas de amar, provocando incapacidad de mantener una relación de pareja sana y madura, ya

que estas personas con características neuróticas buscan parejas con características neuróticas complementarias, sus familias se desenvuelven de una manera disfuncional, en las que el ritmo de vida es irregular y conflictivo, así que para encontrar "alivio", alguno de los miembros de la pareja recurre a la infidelidad, pero como es una solución neurótica e inadecuada los conflictos se agravan tanto para él como para la pareja y los hijos; además de que la gratificación sexual con la nueva conquista, al final puede resultar menor que con la pareja establecida, lo que le provoca frustración entrando en un círculo vicioso de deterioro emocional.

Cuando la mujer es la infiel la conflictiva se agrava, pues la presión social es mucho mayor, ya que al hombre muchas veces se le admira su poder de seducción y se le llega a justificar, pero a la mujer esto no se le permite, pues se supone que debe ser sumisa, abnegada, dependiente y amar demasiado, lo que le provoca además de un mayor deterioro emocional, deterioro social y económico, que la misma mujer muchas veces se provoca con una decisión de este tipo, conociendo las normas sociales aún vigentes.

La pareja al enterarse de la infidelidad entra en crisis, provocando una gama de respuestas en grados diversos, que pueden terminar no sólo con la salud física y emocional de la persona, sino también incapacitándola para desarrollar actividades de manera normal y adecuada.

En el caso de que la mujer sea la ofendida la crisis y sus efectos son mayores, ya que por su educación desarrolla un grado mucho mayor de apego a las relaciones, basado en el temor a quedarse sola por miedo a enfrentar su propia existencia y la de los hijos de manera independiente y autosuficiente prefiriendo en la mayoría de las ocasiones seguir con la pareja estable.

Los hijos sufren los efectos de la infidelidad de alguno de los padres, porque forman parte del sistema familiar que está en crisis y la manera en que lo

manifiestan es variada, pero todos experimentan sentimientos de culpa, abandono, ansiedad, inseguridad y agresividad, acarreándoles problemas de aprendizaje y/o de conducta en la escuela y en sus relaciones en general. En realidad se puede decir que ellos son las verdaderas víctimas de la conflictiva generada por dicho evento. Pero hasta la fecha en México no se había puesto atención a los efectos que la infidelidad provoca en los hijos y mucho menos en plantear la necesidad que tienen de atención terapéutica para ayudarlos a superar las secuelas provocadas. Además muchos de los conflictos que viven los adultos a nivel familiar y social se deben a las crisis que viven durante la infancia por las infidelidades paternas, ya que muchos de ellos en sus relaciones en general asignan papeles paternos a los diferentes individuos con los que se relacionan y actúan ante ellos como aprendieron a actuar con sus padres, ya sea claudicando, revelándose, aislándose, sobreprotegiendo etc. es por esto también necesario el apoyo terapéutico, para cambiar estos patrones conductuales conflictivos e inmaduros.

Los niños para desarrollarse sanamente tienen que vivir con ambos padres en un ambiente de armonía, respeto y tranquilidad, en donde puedan desarrollar todas sus potencialidades; entonces ellos podrán superar sin mucho conflicto todas las etapas de su desarrollo, y de adultos podrán criar niños sanos también, que puedan dar y aceptar amor maduro.

Sin embargo cuando la conflictiva de la pareja ya no tiene solución y no es posible otra alternativa que la separación o el divorcio los hijos necesitan atención con Psicoterapia Breve para ayudarlos a asimilar también dicha situación y enfrentarla de la mejor manera posible. Si se les diera, la oportunidad de ayudarlos con ésta psicoterapia para superar dicho tipo de problemas, la sociedad funcionaría en una forma mucho menos conflictiva y cada individuo en armonía consigo mismo, con menos problemas de identidad, seguridad y autoestima.

El problema es que este tipo de padres por su carácter narcisista y neurótico

sólo piensa en su propia conflictiva y en su ataque al otro, pero no se da cuenta que los hijos todo lo perciben, lo sienten y los daña así que no piensan en que ellos necesitan psicoterapia.

Es necesario concientizar a los padres de que su infidelidad crea una conflictiva que se puede evitar, proporcionando atención terapéutica a sus hijos para que logren una calidad de vida mejor y a su vez formen una sociedad mejor.

Uno de los valores mexicanos más apreciados es la unión familiar, si contamos con individuos que puedan formar una familia armónica, respetuosa y funcional, siendo seguros, equilibrados y estables, es decir, maduros con un alto grado de autoestima nos formatalecemos como nación y estamos menos expuestos a los desequilibrios extranjeros que nos invaden a través de los medios de comunicación.

Por eso en esta tesina se propone la psicoterapia breve, ya que se considera la más adecuada para tratar esta problemática. Pues se caracteriza por enfocarse a un síntoma, ser rápida y precisa, evitando así que el problema avance y se desarrolle, resulta económica facilitando así la intervención que es necesaria para procurar a los hijos afectados una vida más sana.

Se considera que los niños de 8 a 12 años son capaces de verbalizar lo suficiente para que les sea adecuada la terapia propuesta, pero en los casos de dificultad se pueden usar técnicas apropiadas al caso, a fin de ayudarlos a superar tanto la conflictiva provocada por la infidelidad de alguno de los padres, como prepararlos en caso de separación o divorcio, así como evitar secuelas posteriores.

4.1.- Alcances y Limitaciones de las Aproximaciones Social y Psicoanalítica

En éste punto se plantean los alcances y limitaciones de las aproximaciones

social y psicoanalítica en las que se basa esta tesina para estudiar la etiología de la infidelidad.

4.1.1.- Social.- Se considera que el estudio que realiza esta aproximación sobre el fenómeno planteado, es importante, pues dependiendo de la sociedad en la que se desarrolla y vive el individuo adquiere y mantiene pautas conductuales que lo llevan a actuar de determinadas maneras y que en muchas ocasiones resultan conflictivas (como es el caso de la infidelidad), tanto para el propio individuo, la familia y los grupos sociales más cercanos relacionados con ella. Sin embargo el estudio que realiza esta aproximación, por sus mismas características, no toma en cuenta que cada individuo durante su desarrollo, vive conflictos que pasan a su inconsciente resultando ser una carga tensional no resuelta pero que se manifiesta y que es limitante para el desarrollo normal y equilibrado de la persona así como para las otras personas involucradas.

Por esto se tomó en cuenta también la aproximación psicoanalítica ya que al abordar la conflictiva individual más profundamente, el estudio del fenómeno analizado resulta más completo y explicativo.

4.1.2.- Psicoanalítica.- El planteamiento de esta teoría es que para resolver su problemática las personas deben traer a la conciencia los conflictos inconscientes, donde pueden ser enfrentados y resueltos definitivamente. Por medio de la psicoterapia, con orientación psicoanalítica se efectúa una reestructuración de la personalidad, mediante el fortalecimiento del yo, el incremento de la conciencia del ello y el control del superyo; sin embargo uno de los problemas que se enfrentan es la resistencia emocional de las personas a reconocer que existe un problema más profundo que el de la mera infidelidad y que estos conflictos son susceptibles de ser transmitidos a los hijos, para evitar esta situación se propone la intervención con la psicoterapia breve por ser la más adecuada para tratar estos problemas

Por lo tanto a partir de las observaciones y análisis realizado sobre el tema, podemos decir que los objetivos propuestos se cumplieron, ya que se aclaran las causas que llevan a la infidelidad y las consecuencias que provoca en todos los miembros de la familia, conocimiento que nos conduce al objetivo principal de la presente tesina que es proponer a la psicoterapia breve como idónea para ayudar a los hijos exclusivamente de 8 a 12 años a superar esta conflictiva, además de evitar secuelas posteriores.

Bibliografía

- Bellak y Small (1970) Psicoterapia Breve y de Emergencia. México: Pax. Mex.
- Botwin (1990) Los Hombres que no Pueden ser Fieles. Argentina: Vergara.
- Campos, L. (1980) Diccionario de Psicología. México: Trillas.
- Castillejo y de Alba (1993) Compendio de Psicoterapia Infantil. México
- Cowan, C. Y Kinder, M. (1987). Las Mujeres que los Hombres Aman, Las Mujeres que los hombres Abandonan. Argentina: Vergara.
- Darley, J.; Glucksberg, S. y Kinchla, R. (1990) Psicología. México: Prentice Hall.
- Disks, H. (1987) Tensiones Matrimoniales. Argentina: Paidós
- Dolto, F. Y y Angelino, I. (1990) Cuando los Padres se Separan. Argentina: Paidós
- Ehrlich, M. (1989) Los Esposos, Las Esposas y sus Hijos. México: Trillas
- Freud, A. (1950) Los Mecanismos de Defensa. Argentina: Paidós.
- Freud, S (1945). Obras Completas. Argentina: Americana.
- Fromm, E. (1960). Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea. Argentina: Paidós
- Johnson, L y Rosenfeld, G (1992) El Divorcio y los Hijos. Colombia: Norma.
- Ladas, A.; Whipple, B; Perry, J. (1980) El Punto G. México: Grijalbo.
- Katchadourian, H.A. (1979) Las Bases de la Sexualidad Humana. México: CECSA.
- Kinsey, A.; Pomeroy W.; Martin C. Y Gebbhard P. (1948) Sexual Behavior in the Human Female. Philadelphia & London: WB Saunders, C O
- López, A. (1990) Anatomía Funcional del Sistema Nervioso. México: Limusa.
- Mas, G. (1995). Adulterio. México: Selector.
- Naifeh, S. Y Smith, G. (1990). Por qué los Hombres Ocultan sus Sentimientos. Argentina: Vergara.
- Neill, A.S. (1983) Summerhill. México, F.C.E.
- Shazer, S. (1987) Pautas de Terapia Familiar Breve. Argentina: Paidós.
- Shazer, S. (1986) Claves para la solución en Terapia Breve. Argentina: Paidós.
- Strean, H. (1986) La pareja Infiel. México: Pax Mex.
- Valdez, M. (1995) D.S.M. IV. España: Massón.
- Bonilla, M.P. y Col. (1988) La Infidelidad: Un Estudio Preliminar. La Psicología Social en México, Mex: AMEPSO.
- Casas, S.M. y Col. (1986) Efectos del Paso del Tiempo sobre el Amor, Interacción, Celos y la Infidelidad. La Psicología Social en México. Mex: AMEPSO.
- Corsi, M. (1996). Panorama General de la Organización Funcional del Cerebro. México: Facultad de Psic. U.N.A.M
- Díaz Guerrero, R. (1984) Efectos del Paso del Tiempo Sobre el Amor, Interacción, Celos y la Infidelidad. La Psicología Social en México. Mex: AMEPSO
- Mercado Domenech, S. (1996) Aspectos Psicobiológicos de la Psicología Ambiental. Aproximaciones de las Neurociencias a la conducta. México: Facultad de Psic. U.N.A.M.